

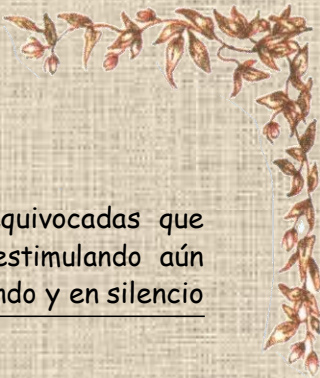
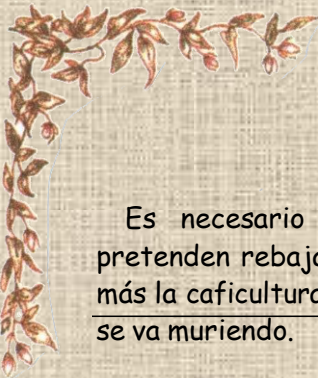
Café



*Memorias de los artículos publicados
en el periódico El Colombiano
desde junio/87 hasta agosto/98*

*Por:
Luis Gonzalo Mejía Cañas*

Medellín - Colombia



CAFÉ

Junio 1/87

Es necesario detener las políticas equivocadas que pretenden rebajar el precio interno, desestimulando aún más la caficultura que a ojos de todo el mundo y en silencio se va muriendo.

El cultivo de un buen café es delicado. Durante todo el año es necesario cuidar con esmero el cafetal, limpiándolo, abonándolo, fumigándolo, pues sólo así obtiene el cafetero una recompensa sus esfuerzos. Cuando llega la florecida parecen las plantaciones como cubiertas de nieve y su aroma invade hasta el último rincón de las fincas. La flor cae rápidamente y empieza el proceso prodigioso anhelado del engrosamiento de sus tallos los cuales se convierten meses más tarde, gracias al trabajo paciente del caficultor, en granos rojos de café, productores del bienestar y riqueza para el país.

Este panorama idílico va transformándose cada vez más en otro incierto y peligroso. Los cafetales que antes duraban muchos años en producción sin fertilización y fumigación, exigen ahora gastos enormes en abonos y fumigaciones permanentes no sólo contra la roya, sino contra muchas otras plagas como la araña roja. La alimentación de los trabajadores, los transportes, las altas tarifas de energía, los intereses han comenzado a ser costos importantes en el proceso de producción, beneficio y venta del café.

El cafetero está inseguro, no sólo por la guerrilla que lo atemoriza y le hace perder el interés en su marcha forjadora de progreso, sino por la incertidumbre que las condiciones nuevas crean para él, ocasionadas por el deterioro de los cafetales y las plagas que lo obligan a zoquear o cada vez más a resembrar ante el fracaso del zoqueo. Las tierras desvalorizadas por la presencia de la guerrilla acaban de ensombrear este cuadro.

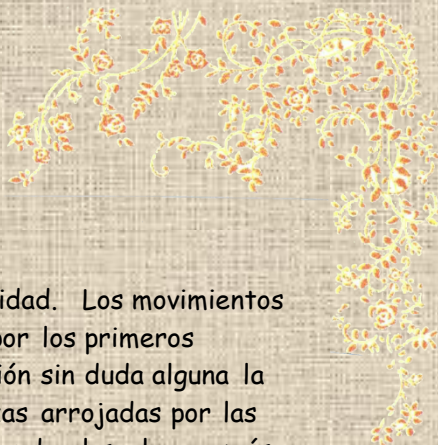
Es necesario detener las políticas equivocadas que pretenden rebajar el precio interno, desestimulando aún más la caficultura que a ojos de todo el mundo y en silencio se va muriendo.

Una visita a las zonas productoras hecha por las autoridades cafeteras y del gobierno involucradas con el café, les mostraría que lo que se requiere con urgencia es un aumento del precio interno, una rebaja en las tasas de interés y una ayuda adicional para la siembra de variedad Colombia como únicas formas de devolverle a la caficultura su atractivo y al país la mayor fuente generadora de divisas todavía por muchos años en el futuro.



EL SUROESTE Y LA FEDERACIÓN

Junio 28/87



Violentos sismos y erupciones volcánicas ocurridos hace millones de años dotaron al suroeste antioqueño de su belleza y fertilidad. Los movimientos de la corteza terrestre ocasionados por los primeros conformaron la topografía de esta región sin duda alguna la más hermosa de Antioquia y las cenizas arrojadas por las segundas cubrieron estas tierras formando el suelo que más tarde serviría para producir en él, el mejor café del mundo.

A pesar de sus pésimas carreteras, viajar por el Suroeste es un espectáculo maravilloso y sus bellezas de las cuales mencionaremos algunas regocijan el espíritu: el majestuoso cerro de Tusa en Venecia, la desembocadura del San Juan en el Cauca, el estrecho cañón del San Juan en remolino, el cerro plateado en cuyas faldas se asienta Betania mirado desde la raya límite de Andes y Jericó al pie del corregimiento de Buenos Aires, el valle del Piedras en Jericó y Riofrío en Támesis, la vista del Cauca y el Cartama en la carretera entre Támesis y Puente Iglesias donde parece que el tiempo se hubiera detenido, el paisaje único de los farallones de La Pintada apreciados desde las cercanías de Fredonia o la vista nocturna espectacular de Concordia desde la vía que de Jericó va a Pueblo Rico.

A esta región se vinculó desde hace muchos años la Federación de Cafeteros llevando ayuda a los caficultores ante la desidia oficial. Con el soporte de los ingenieros agrónomos y prácticos el cafetero ha aprendido a cultivar técnicamente el café, ha aprendido a combatir la roya y en este momento, gracias al abandono paulatino del nefasto zoqueo, ha emprendido la costosa renovación por siembra de sus cafetales.

Esta acción decidida de la Federación por el constante mejoramiento y tecnificación de las plantaciones de café es reconocida y agradecida por los cafeteros. Sin embargo, la ejecución de pequeñas obras civiles,

especialmente en lo que se refiere a acueductos, escuelas, instalaciones deportivas, centros de salud y vías son muy pobres, para esta región que aporta el 12% de la producción nacional. De éstas principalmente a los acueductos debería prestárseles mayor atención, pues no sólo son fundamentales para un buen beneficio del café, sino para tener familias campesinas sanas.

La enorme dedicación que exige el café ha vuelto paciente y disciplinado al cafetero quien pendiente de su cultivo poco tiempo tiene para pedir o protestar. Esta situación ha ido cambiando y el productor exigirá cada vez mejores condiciones de vida. Ante estas realidades y el creciente deterioro del orden público consideramos que la Federación debe asumir un papel aún mayor en el campo de las obras públicas para las zonas cafeteras y comenzar dos acciones radicales: la una de mejoramiento real del nivel de vida de los caficultores y la otra de luchar para que con su enorme influencia haya una distribución más equitativa de los presupuestos para la ciudad y el campo, pues mientras para aquella se emprenden enormes proyectos no prioritarios, en éste falta lo indispensable. Es necesario que el gobierno se dedique a resolver los problemas de estas zonas antes de que su situación empeore y con esto se pierda la mejor área de producción del departamento.





LOS CAMINOS DE LA FEDERACIÓN Y DEL CAFETERO

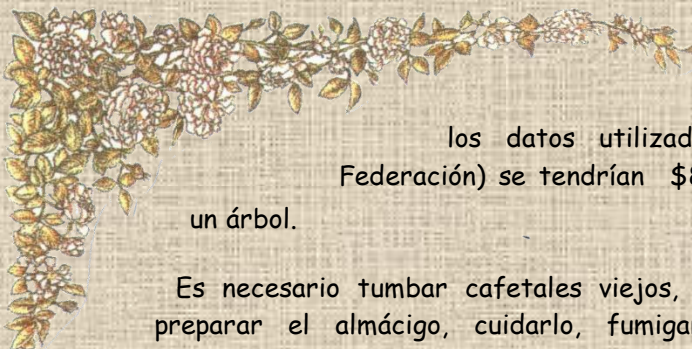
Abril 18/88

En declaraciones recientes el gerente de la Federación Nacional de Cafeteros describió en cierta forma un panorama idílico sobre la situación actual de los cafeteros. En resumen, según opinión del Dr. Cárdenas, el cafetero ha aumentado sus ingresos, existen amplios créditos para renovación por siembra o por zoca y con respecto a la roya la Federación proporciona la plata para su control. Quien lea esas apreciaciones, no puede pensar otra cosa diferente a que realmente el cafetero vive en un paraíso. He dedicado parte de mi tiempo al estudio del café y creo que la realidad es otra. Brevemente me referiré a cada uno de los puntos anteriores.

Hace un año recibía el cafetero por cada kilo vendido la suma de \$257.00 (unos \$310,0 de hoy), después de vender el TAC por un 60% de su valor y pagar la cogida a \$10,0. Actualmente recibe, luego de pagar la recolección a \$23,0 la suma de \$255,0. Es decir, el caficultor está recibiendo un 20% menos, contrario a lo que en cifras muy globales afirma la Federación.

El ingreso actual se ve aún más reducido por otros factores como los gastos adicionales en la resiembra, en el control de la roya, la araña roja y el minador como veremos en seguida.

Existen créditos para renovación por siembra de variedad Colombia, con plazos amplios pero son en su cuantía absolutamente insuficientes. Este año se están prestando \$400.000,0 por hectárea. Considerando en



promedio 5.000
palos por
hectárea (según
los datos utilizados por la misma
Federación) se tendrían \$80,0 para sembrar
un árbol.

Es necesario tumbar cafetales viejos, barrer la madera, preparar el almácigo, cuidarlo, fumigarlo, transportarlo, trazar curvas de nivel, hogar, dejar vinagrar el hoyo, ampliar o mejorar caminos para poder transportar el almácigo, esperar meses hasta que el arbolito está en posibilidad de ser trasplantado a la tierra, limpiar, sembrarlo y luego empezar los cuidados por más de 1 1/2 años con abonos, limpiezas y fumigaciones (contra el minador) para que el palo dé sus primeros frutos. Pretender que esto se haga con \$80,0 por árbol es irreal y cualquier cafetero sabe que cuesta unos \$200,0 por árbol. La diferencia debe aportarla el cafetero quien año por año ve que cada vez sus ingresos se reducen. Si a lo anterior le sumamos la lucha contra la roya, en la cual nuevamente sale perdiendo el cafetero, podemos entender el por qué la situación de insatisfacción y frustración que se siente en las zonas cafeteras.

Contrario a lo que afirma el Dr. Cárdenas el cafetero sólo recibe de la Federación una ayuda monetaria para el control de la roya, y digo ayuda, pues el aporte de la Federación está calculado con base en un costo de control de roya por hectárea de 3 a 5 jornales según el tipo de terreno, lo cual no dudamos que sea posible en las granjas experimentales de Chinchiná, con el arroyo al lado, pero nunca en nuestras zonas cafeteras generalmente con fuertes pendientes y con el agua no siempre a la mano. Esta situación lleva a que los costos de fumigación se dupliquen o aún se tripliquen, corriendo lógicamente por cuenta del menguado bolsillo del cafetero la diferencia, así como la construcción de tanques y colocación de mangueras para llevar el agua hasta los cafetales. No sin razón la mayoría de los propietarios destinan esta ayuda para otras cosas y ante la incapacidad total, dejan que la roya acabe con el cafetal.

De ninguna forma las situaciones descritas son exageradas. Infortunadamente la Federación parece desconocer las vicisitudes que

actualmente vive el cafetero y por la lejanía no alcanzan a oír tampoco las voces de inconformidad. El reajuste inmediato de la carga a un mínimo de \$52.000.00 mejoraría un poco la situación, llevando los precios actuales a los del año 86, corriendo aún por parte del cafetero los costos adicionales de siembra, fumigación y abonamiento ante los exagerados aumentos de este insumo como el presentado la semana pasada.

EL PARAÍSO CAFETERO

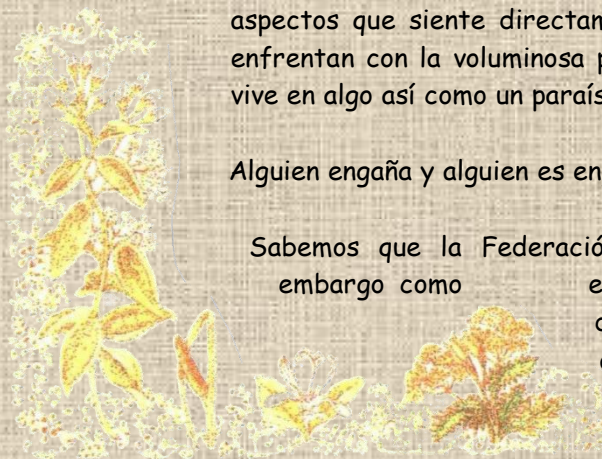
Junio 27/88

Por décadas el cultivo del café produjo bienestar y desarrollo para el caficultor y para el país. La Federación de Cafeteros dio una ayuda al campo principalmente en dos formas: Por medio de la asistencia técnica que presta invaluable servicios y otra por medio de la construcción de vías de penetración, electrificación, pequeños acueductos y escuelas, obras extremadamente insuficientes aunque siempre bien recibidas en regiones donde se carece de todo.

Hoy en día la situación ha cambiado completamente a pesar de la aparente bonanza que se respira en los pueblos cafeteros y que todo el mundo sabe que no se debe al café. El campesino que trabaja su tierra, que se dedica exclusivamente al café, que conoce y quiere, al que en su pequeña finca no le queda espacio ni presupuesto para diversificarse, no se contenta con las propagandas de la Federación que hablan de grandes obras de desarrollo y progreso, mientras él por doquier sólo ve dificultades. Por ejemplo: sembrar café sin endeudarse es imposible, los costos del sostenimiento se salen de su presupuesto ante el aumento de los insumos como los exagerados que se han presentado este año en los abonos, los altos costos de la lucha contra la roya, la dificultad en la consecución de semillas y fertilizantes, el transporte y las vías a las veredas son cada vez más deficientes, en verano no hay agua en sus casas, etc. Esto por no mencionar sino algunos aspectos que siente directamente el cafetero y que lo enfrentan con la voluminosa propaganda según la cual él vive en algo así como un paraíso.

Alguien engaña y alguien es engañado.

Sabemos que la Federación no es el gobierno, sin embargo como el aliado poderoso que debería ser del cafetero y ante la falta de planificación gubernamental que se



embarca en obras monstruosas y no prioritarias para satisfacer la arrogancia de las ciudades, debería jugar un papel decidido por evitar el derrumbe de la caficultura. El edén de antes, se ha ido convirtiendo en un infierno lleno de frustraciones, descontento e inseguridad.

Esperamos que no sea muy tarde cuando las personas que tienen el poder para modificar esta situación entiendan la verdadera dimensión del "drama cafetero".

LA VÍA DEL CAFÉ

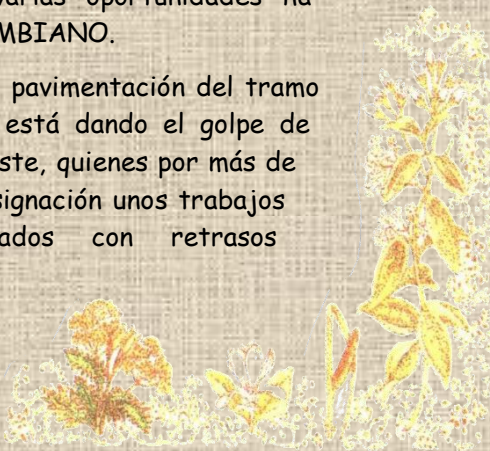
Julio 22/88

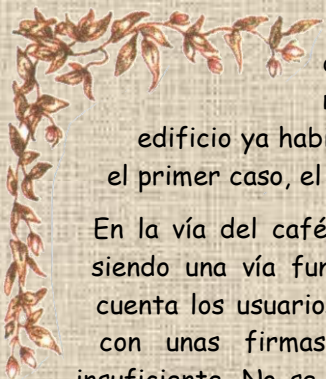
El Suroeste Antioqueño contribuye con el 12% de la producción cafetera nacional, la cual a su vez, representa el 40% del total de las exportaciones de Colombia, aportando por consiguiente el 5% de las divisas que recibe el país. Además, es la zona más densamente poblada después del área metropolitana de Medellín. Ante estos hechos nadie se explica la razón por la cual esta región es tan olvidada. Por un lado, las políticas miopes y erradas con relación a la fijación de un **precio interno real** (PIR), acorde con los costos de siembra y sostenimiento de los cafetales y por el otro, con la forma como se ha programado y ejecutado la Troncal del Café.

En la vía del café como debería llamarse, se han dado cita, como en el mejor cuento de espantos, todos los males posibles de los cuales mencionaremos dos a continuación:

1. El Ministerio de Obras nunca ha incluido en sus proyectos esta vía y su olvido aumentó desde el momento en que construyeron un flamante peaje con el fin de mejorar las condiciones de la vía en el tramo Medellín-Bolombolo que todos los días está en más malas condiciones, no sólo el estado de la carpeta asfáltica en la cual se ha hecho un parcheo irregular, deficiente e insuficiente, sino en el sostenimiento de las obras y puentes, como el caso de La Popala cuya situación crítica en varias oportunidades ha llamado la atención EL COLOMBIANO.
2. La ampliación, rectificación y pavimentación del tramo entre Bolombolo y Remolino está dando el golpe de gracia a las gentes del Suroeste, quienes por más de un año han soportado con resignación unos trabajos mal planeados y ejecutados con retrasos injustificables.

El primer aspecto que debe tenerse en cuenta en la planificación y





programación de una obra de ingeniería es el de si la obra está en servicio o no. Por ejemplo, no es lo mismo ejecutar una reforma de un edificio ya habitado que comenzar una nueva construcción. En el primer caso, el proyecto tiene un factor adicional: la gente.

En la vía del café se confundieron inexplicablemente las cosas: siendo una vía fundamental, en sus trabajos no se tuvieron en cuenta los usuarios y se contrató un tramo excesivamente largo con unas firmas que han utilizado maquinaria obsoleta e insuficiente. No se previó un sostenimiento de la vía, mucho más importante por cuanto se está trabajando en ella. De esta forma, viajar al Suroeste es una verdadera odisea causada por una mala planeación.

El segundo aspecto primordial en toda obra de ingeniería es la programación de la obra, en la cual se estudian las diferentes actividades y la relación de unas con las otras. Sería absurdo pensar, y siguiendo con el paralelo de la construcción de un edificio, que la pega del ladrillo se comenzara sólo cuando la estructura estuviera terminada y a su vez el revoque sólo cuando se terminara la pega del último ladrillo. Justamente la ingeniería busca disminuir costos y tiempo empezando con una nueva actividad tan pronto como sea posible. Este principio de la ingeniería fue también olvidado en la vía del café y se están tratando de ampliar y rectificar 20 Kms. para luego asfaltarlos. El éxito hubiera sido grande si se hubieran tomado tramos más pequeños para pavimentarlos kilómetro a kilómetro.

Es de esperarse que en la continuación de los trabajos hasta Andes- Jardín y Bolívar se corrijan estos errores y se haga una verdadera planificación y programación.

En resumen, se ha picado aquí y allá a costa de la resignación de las gentes del Suroeste y la troncal no estará terminada este año hasta Remolino como se prometió. Para colmo de males, está a punto de fallar el puente sobre La Popala y ojalá que, por lo menos la Troncal del Café no se quede en la trocha del café.



COLOMBIA: CAFÉ SIN FUTURO

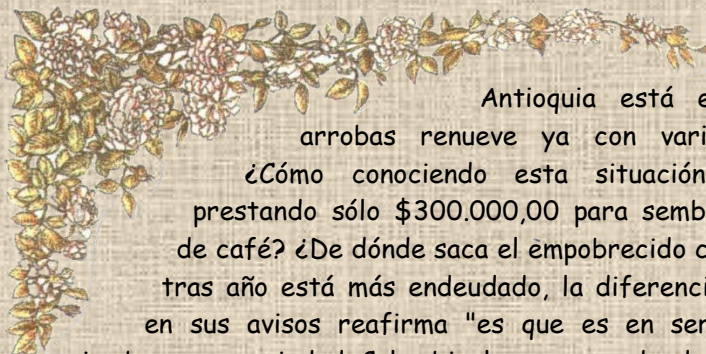
Octubre 26/88

Con el impulso dado por la Federación a las siembras tecnificadas de caturra, entró la caficultura en un nuevo estilo de producción. Estas variedades precoces exigen cuidados intensos en desyerbas y abonos, producen rápidamente (a los 2 años) y se vuelven improductivas rápidamente (después de unas 6 cosechas) cuando deben zoquearse y resembrarse. En resumen altos costos para repartir en un período productivo muy corto. Quienes han comenzado en los últimos años este ciclo de siembra tecnificada han visto de frente la cara de la pobreza y con plata prestada han disfrutado un poco su precaria situación.

Ante este cuadro emprendí la tarea nada fácil de llevar a cabo un estudio sobre la rentabilidad del café, del cual informará EL COLOMBIANO. Sin embargo vale la pena destacar: sembrar y sostener durante 2 años, hasta que empieza su producción una hectárea de café cuesta \$1.592.457,00 y se necesitan 175 arrobas por hectárea para cubrir todos los costos.

Al respecto es importante anotar que según datos recientes del doctor Cárdenas Gutiérrez en su discurso ante los delegados municipales, Antioquia producirá en este año cafetero 2.5 millones de sacos de café en 160.000 hectáreas tecnificadas lo que daría tan sólo una productividad de 78 arrobas por hectárea que se convertirían en 125 si consideramos que 60.000 hectáreas se están renovando y son improductivas.

Ante esta situación, y que a pesar de su gravedad empeorará como más adelante lo mencionaremos, lo primero que uno se pregunta es ¿sí, tal



como se dijo, la producción en Antioquia está entre 78 y 125 arrobas renueve ya con variedad Colombia"? ¿Cómo conociendo esta situación todavía siguen prestando sólo \$300.000,00 para sembrar una hectárea de café? ¿De dónde saca el empobrecido caficultor, que año tras año está más endeudado, la diferencia? La Federación en sus avisos reafirma "es que es en serio ¡Si usted no siembra con variedad Colombia la roya puede destruir su cafetal. Siga siendo caficultor!" y como epílogo triste concluye "renueve ya con variedad Colombia para mejores cosechas **y más platica pa' su bolsillo**, (subrayado nuestro).

El estudio del Comité Departamental de Cafeteros no tuvo en cuenta muchos costos que se presentan en toda finca: impuestos municipales, servicios públicos, reformas locativas, etc. que al considerarlas se necesitaría para pagar siembras, sostenimiento e intereses una producción de 200 arrobas/Ha.

Esta situación es real. El colapso en la caficultura no da espera. Le ha fallado la Federación a los cafeteros pues conociendo esta realidad los ha abandonado. Este olvido por el caficultor, se transformó por inversiones en Bancos y en compañías en quiebra, mientras se pregona que el caficultor está bien, que el precio interno real actual es superior hoy en día en un 40% al de 1984/1985. De esta forma el problema es más de fondo que un simple reajuste del precio interno que debería ser mínimo del 30%. El cafetero ha hecho grandes esfuerzos por el país y ahora es necesario que éste le retribuya sus sacrificios. El pequeño y el mediano caficultor mueren. Quedan los nuevos que disponen de otros recursos, pero muchos de los cuales ni conocen ni quieren el café.

CAOS Y CONFUSIÓN CAFETERA

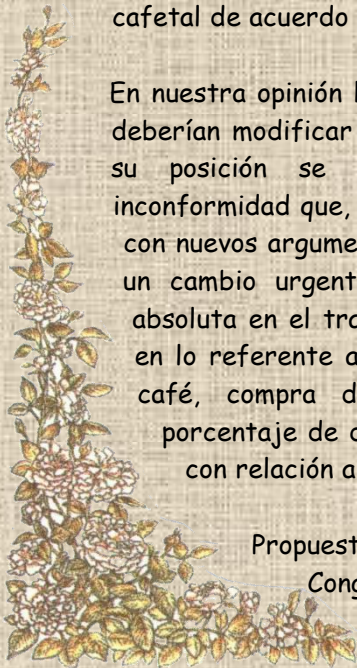
Diciembre 9/88

Nunca antes había vivido el país una situación tan compleja en materia cafetera. Por un lado, el caficultor vive la angustia de producir un café, que fuera de darle pérdidas, en el momento de venderlo le puede ser rechazado con argumentos injustos y arbitrarios y por el otro, a nivel nacional se sienten las voces de quienes no pueden comprender ni aceptar las incoherencias entre el paraíso cafetero que pregonan la Federación y la realidad en las tierras cafeteras.

Lo anterior no pretende desconocer los méritos y logros que la Federación ha obtenido, sino invitar a reflexiones serenas sobre nuevas necesidades y posibilidades que ella tiene frente a la realidad por la cual atraviesa hoy el caficultor. No formamos parte de ningún grupo político, siendo nuestra única bandera el estudio profundo de la situación cafetera interna que se deteriora aceleradamente, no sólo por el maltrato que sufre el cafetero al vender el producto de su trabajo sino por su pobreza y su incapacidad económica de renovar y sostener un cafetal de acuerdo con las recomendaciones de la Federación.

En nuestra opinión los directivos de la Federación de Cafeteros deberían modificar drásticamente sus políticas, para evitar que su posición se vuelva insostenible ante las voces de inconformidad que, como los granos de café, cada día maduran y con nuevos argumentos, cuestionan el manejo actual y reclaman un cambio urgente. Debería existir por tanto una claridad absoluta en el tratamiento de todos los temas, especialmente en lo referente al precio interno, rentabilidad del cultivo del café, compra de la cosecha, política de inversiones y porcentaje de dinero que se invierte en las zonas cafeteras con relación a los recursos disponibles.

Propuestas como la que actualmente cursa en el Congreso deberían ser bien recibidas, pues le dan a la Federación la oportunidad de demostrar que sí tienen la razón, que



efectivamente son el aliado fuerte del caficultor y que su único lo contrario, aceptar las consecuencias del olvido del hombre que produjo su riqueza y poder.

Sólo si se analizan con franqueza, profundidad y sin egoísmos estos temas, podremos salir del caos y la confusión en que nos encontramos.





UNA VOZ DE ALIENTO PARA EL CAFÉ

Junio 26/89

Con desconcierto el país ve cómo nuestros representantes cafeteros han creado un estado de incertidumbre ante el eventual rompimiento del pacto cafetero. Para el efecto han esgrimido las más variadas tesis: que Brasil producirá 45 millones de sacos el año entrante y habrá sobreproducción, que estudios del Banco Mundial efectuados por T. Akiyama indican, después de resolver más de 400 ecuaciones, que los ingresos colombianos disminuirán, que debido al desplazamiento de las siembras en el Brasil éste no se verá afectado por las heladas, etc. Ayudando con sus afirmaciones y comportamiento a que el externo baje, siguen nuestros dirigentes añorando un pacto que ha sido un mal negocio para el país y para el cafetero. Limitada la cuota de exportación por este convenio, se convirtieron en tiranos al comprar el café, rechazando cafés mejores que los pésimos cuya participación defendían al pertenecer a este pacto internacional: luz en la calle y sombra en la casa. De continuar en el pacto, los cafeteros seguirán con problemas al ir a vender su café.

Ante este sombrío panorama y sin entrar a analizar el estado en que se encuentra la caficultura a nivel interno por las políticas erradas que han llevado a una reducción de la producción, queremos darle una voz de aliento a nuestro maltratado café, analizando brevemente dos aspectos que deberían tener en cuenta quienes nos representan para emprender sin temores la más agresiva política exportadora: calidad y cantidad.

La calidad juega un papel fundamental para los consumidores de los países industrializados. Quienes hemos vivido en el exterior sabemos que europeos y americanos buscan calidad, y que siendo su poder adquisitivo cada vez mayor no pretenden tomar tinta cuando pueden

saborear un excelente café. La prueba está en el éxito de nuestras frutas exóticas, no importa que cuesten más si son buenas y por eso encuentran un mercado cada día creciente. Igual le sucederá a nuestro café, que es sin duda el mejor.

Y en cuanto a la cantidad, el cuadro siguiente nos indica que aún suponiendo, que en una etapa inicial de transición, el precio bajara a un dólar la libra ex-doc y se tuviera que exportar inicialmente un 25% más para mantener los ingresos cafeteros en unos 1.600 millones de dólares anuales, en 5 años el café iría directamente del productor al consumidor y el precio subiría irremediamente. Es importante empezar a aclarar términos:

Puede existir sobreproducción sumando cafés sin considerar la calidad, pero no existe sobreproducción de cafés suaves y en un futuro, al acabar Colombia con sus inventarios, será más crítica la situación de los tostadores quienes harían bien y actuarían con inteligencia y visión futurista si adquirieran hoy todas las existencias colombianas a 1,50 dólares la libra.



Existencias y exportaciones de café colombiano
(Cifras en millones de sacos de 60 kilos)

Año	Prod	Exist.	Total	Expo.	Cons.	Exced.	Ingres.
Caf.				Totales	Inter.		en millones de dólares
88-89	13,5	9,5	23,0	9,8	2,0	11,2	1.500
89-90	12,0	11,2	23,2	12,2	2,0	9,0	1.600
90-91	12,0	9,0	21,0	12,2	2,0	6,8	1.600
91-92	12,0	6,8	18,8	12,2	2,0	4,6	1.600
92-93	12,0	4,6	16,6	12,2	2,0	2,4	1.600
93-94	12,0	2,4	14,4	12,2	2,0	0,2	1.600

Notas:

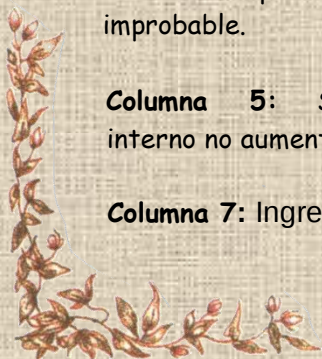
Columna 1: Desde el año 90-91 se asume que la producción no varía. De continuar las políticas actuales es muy probable que ésta disminuya.

Columna 2: Suponiendo que los 9.5 millones de existencias sean exportables.

Columna 4: Se asume que se exportan desde el 89 en adelante 12 millones de sacos equivalentes a un 25% más que los 9,8 millones actuales que se exportan (8,8 millones a socios y 1,0 millones a no socios) con el fin de compensar una caída de precios a 1,0 dólar, bastante improbable.

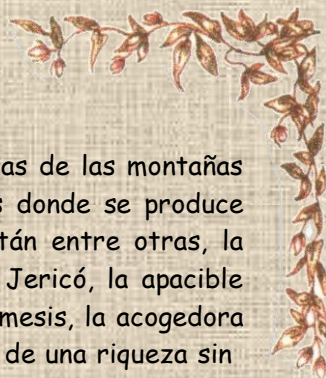
Columna 5: Se supone desfavorablemente que el consumo interno no aumenta.

Columna 7: Ingresos del año 88-89 con pacto, los demás años, sin pacto.



EL SUROESTE CAFETERO

Julio 17/89



En esta hermosa región y pegados a las laderas de las montañas han crecido a la sombra del café los pueblos donde se produce uno de los mejores cafés del mundo. Allí están entre otras, la comercial Andes, la señorial Bolívar, la culta Jericó, la apacible Hispania, la hermosa Jardín, la progresista Támesis, la acogedora Venecia. Sus suelos, dotados por la naturaleza de una riqueza sin igual, unidos a su clima, a su aire limpio y al cuidado de hombres que por generaciones saben cómo cultivar un buen café, han sido siempre la admiración de las gentes.

Sin embargo, de unos años para acá, el panorama para el caficultor se ha ensombrecido. Por una parte la situación de orden público lo atemoriza y frena su empuje. Los cafetales se han ido tiñendo de rojo, de un rojo diferente al del café maduro, ante la mirada impasible de todos. Y por la otra, se siente abandonado por parte de la Federación, que poco a poco ha ido disminuyendo su presencia en las zonas cafeteras, pues las ayudas en obras son mínimas para el volumen de riqueza que produce la región.

Tal como lo habíamos demostrado en algunos artículos anteriores y lo acaba de indicar Fedesarrollo, durante su participación en el Seminario sobre Economía que se realizó en Eafit, existe una tendencia descendente de los ingresos reales de los caficultores. Crece la angustia, crece la inconformidad; el desespero del pacífico caficultor va llegando al tope. La Federación debe multiplicar sus esfuerzos para convertirse en el apoyo fuerte y sincero del cafetero, más aún ahora para enfrentar el reto que el rompimiento del pacto representa. Sólo con unidad, , prudencia, racionalización de costos y una remuneración justa al cafetero podremos salir airosos.

Es la hora de que el Fondo Nacional del Café demuestre su funcionamiento anticíclico y que el ahorro que los cafeteros han depositado allí en muchos años, entre a cumplir con su función de sostén

que en esta época transitoria de bajos precios externos que se presenta actualmente debido a maniobras especulativas. No estamos dando un paso atrás y como dice el refrán estamos tomando impulso para conformar las bases de un verdadero mercado cafetero que llene de enseñanzas y satisfacciones en un futuro muy próximo al país.

Corresponde a la Federación luchar porque se ejecuten obras de infraestructura suficientes en las veredas productoras de café a la par de obras de envergadura como la comunicación con el Pacífico, ya sea por la carretera actual a Quibdó o a través de la vía en proyecto Urrao, Mande, Vigía del Fuerte, Bahía Solano extendiéndola hasta Bahía Cupica, por donde se podría exportar todo el café de la zona central. La Troncal del Café seguirá su paso de tortuga si no se une todo el Suroeste, con la Federación a la cabeza, para que se acelere esta obra redentora y vital.

Esa Antioquia, su bandera, representada por un cafetal en flor debe volver a ser el orgullo de sus gentes y debe seguir siendo productora de riqueza y paz para Colombia.



REFLEXIONES ACERCA DE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL CAFÉ

Agosto 15/89

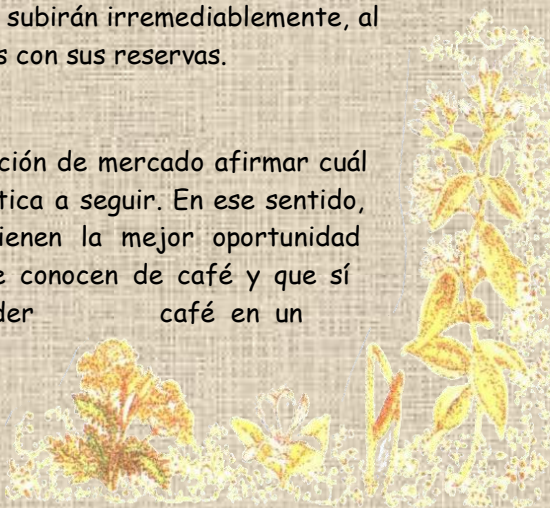
Mucha carga emocional se le pone usualmente a las discusiones cafeteras, lo cual es lógico si consideramos su complejidad y posibles consecuencias desfavorables si no se maneja adecuadamente. Creemos que es conveniente serenarlas para encontrar las mejores soluciones.

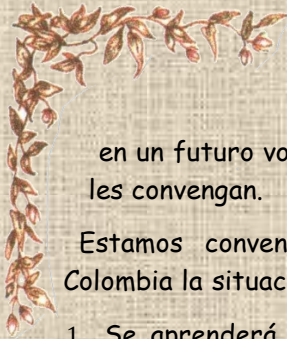
El rompimiento del Pacto Cafetero era ya un hecho desde hace más de un año. Razones de carácter geopolítico, ampliamente conocidas por nuestras autoridades cafeteras, indicaban que Estados Unidos había revaluado las intenciones de la Alianza para el Progreso que proporcionó el origen y las bases filosóficas al pacto. Estas reflexiones, unidas a razones comerciales, especialmente las fuertes fricciones con Brasil, analizadas ampliamente por la especialista de la Federación María del Pilar Esguerra ("Los conflictos en el comercio entre Brasil y Estados Unidos", Ensayos sobre Economía Cafetera N° 1 F. Nal. de Caf.), permitían concluir que la continuación del acuerdo no era posible.

La caída del precio del café, a niveles de 85cvs de dólar la libra, indica hasta qué punto los poderosos consorcios tostadores internacionales han utilizado su poder para arruinar sin contemplaciones a los países que les han dado su riqueza y se han dedicado a llenar sus bodegas con nuestro precioso producto, convencidos como están y estamos de que en un corto tiempo los precios subirán irremediablemente, al acabar Colombia y otros países con sus reservas.

No es fácil en la actual condición de mercado afirmar cuál debe ser exactamente la política a seguir. En ese sentido, las autoridades cafeteras tienen la mejor oportunidad para mostrarle al país lo que conocen de café y que sí están preparados para vender café en un mercado libre.

A nuestro juicio, los tostadores están jugando a obtener inmensas





utilidades con el temor de los países productores para, luego de aprovisionarse para muchos años y con unos productores ablandados, en un futuro volver a buscar el Pacto en las condiciones que más les convengan.

Estamos convencidos que muchas cosas buenas traerá para Colombia la situación actual, entre otras:

1. Se aprenderá a comercializar en un mundo de mercado libre cada vez más interdependiente, tal como ya lo han hecho en forma ejemplar los bananeros, quienes pueden enseñarnos mucho y aprovechar su experiencia, permitiéndoles vender café ciento por ciento colombiano a través de una gran comercializadora que podría llamarse Bancafé.
2. Se limpiarán las bodegas de las existencias de cafés nuevos y viejos, los cuales distorsionan la capacidad real de oferta de café colombiano y por ende su precio externo.
3. Se eliminarán los enormes costos de almacenamiento y nuestro café aún más fresco irá directamente a los consumidores.
4. Aprenderemos a formar industriales con talla internacional, que no se atemoricen ante una General Food o una Nestlé y que se le enfrenten a la tarea de crear firmas que comercialicen sólo café 100% colombiano, a la tarea de iniciar una gran industria que tueste nuestro café e investigue otras alternativas de ventas y que se dedique a la no menos importante de entrar con fuerza en otros mercados.
5. Se deberán reevaluar muchos aspectos, entre ellos el referente a la publicidad. Por ejemplo, el equipo Café de Colombia no ha sido realmente exitoso como impulsor de las ventas de nuestro café. Las cifras publicadas por Fedecafé, División de Investigaciones Económicas, no podrían ser más dicientes: Francia consumió 173.870 sacos de 60 kilos en el año 74/75 y casi 15 años después en el año 87/88, con gastos millonarios en publicidad, sólo consumió 250.000

sacos. Con esto no pretendemos oponernos a los éxitos y al progreso de nuestros deportistas.

En Alemania, nuestro principal comprador y mejor socio comercial, es donde deben intensificarse las campañas y allí especialmente entre la juventud: Madonna y café si es necesario. Para la capacidad adquisitiva del alemán, el café es barato y por esto recientemente el prestigioso diario Sudeutsche Zeitung (21 de julio/89) pág. 25 titulaba: ¿Se volverá el café todavía más barato? ¡No es pues cuestión de costos, es cuestión de ventas!

Para terminar, no creo conveniente como cafetero el cuadro preparado por la Federación de Cafeteros, publicado en este mismo periódico el 12 de julio, que contiene las proyecciones para los años 88 al 93, donde se indica que la producción subirá a 15 millones de sacos, haciéndole con esto, sin pretenderlo, el juego a los tostadores y dándoles la seguridad de un mercado abastecido y sobreofrecido, para que de esta forma continúen con sus maniobras especulativas. ¿De dónde saldrá todo ese café? La realidad de la producción indica todo lo contrario: la roya, la broca, la inseguridad, el costo exagerado de renovación, el precio interno deprimido son, infortunadamente, la garantía de que la producción bajará. Si contamos con personas que estén convencidas que el café colombiano es el mejor, que conozcan de mercados, que trabajen conscientes de la importancia del crecimiento de las exportaciones y de los ingresos cafeteros para la paz del país, la realidad nos demostrará todo lo que estamos afirmando. Es demasiado pronto para juzgar en forma diferente nuestras reales posibilidades.



CAFÉ COLOMBIANO A 50 CENTAVOS DE DÓLAR LA LIBRA

Diciembre 4/89

Es muy posible y es el precio que debe pagar ahora o más tarde el país y todos los productores de café, por su participación en un pacto que llevó al mundo a una sobreproducción de cafés de mala calidad, que han perjudicado la demanda del excelso colombiano a nivel del mundo.

A corto plazo, el pacto cafetero es una solución, sin embargo, mientras no haya un control en la producción a nivel mundial, la situación empeorará aún más hacia el futuro. Las leyes de la economía siguen inexorablemente su rumbo y a una sobreproducción corresponde una baja de precio y a una mala calidad corresponde a una disminución en la demanda.

Ante estas realidades y pensando a largo plazo, no consideramos conveniente la política cafetera colombiana que busca a toda costa el restablecimiento del pacto cafetero, aún esgrimiendo para el efecto ante las naciones industrializadas, razones de carácter caritativo y solidario.

Muchas cosas ha dejado en claro la llamada "guerra" cafetera:

1. La falta de penetración en los mercados y el fracaso en los sistemas publicitarios utilizados hasta el momento, que condujeron a la reducción del presupuesto para el equipo Café de Colombia y que deberían llevar a reevaluar la figura de Juan Valdez.
2. La impreparación y poca astucia colombiana como vendedora internacional. Se siente envidia cuando se lee la dedicatoria que hace el autor del libro ¿Será Corea el próximo Japón? : "A mis padres, quienes tuvieron la previsión de darme una educación internacional".



3. La pérdida de muchos años de desarrollo exportador de Colombia, sentada y satisfecha al amparo del cómodo pacto, con sólo 1.500 millones de dólares, aún teniendo suficiente café excelso para el cual existe abundante demanda a nivel mundial, la que confirma que somos un país sin vocación exportadora.

Aunque estamos convencidos de lo contrario, si en realidad la calidad del café colombiano no se impone en el mercado, desde hace años deberíamos haberlo sabido y buscar sin sobresaltos otras alternativas.

4. Por último nuestra falta de visión que aún con bodegas llenas, no nos permitió prever a tiempo, el trágico desenlace.

El pacto cafetero con sobreproducción y nuestra falta de imaginación internacional, son los culpables de la situación por la cual atraviesa hoy la Colombia cafetera. Es necesario entender que un pacto de precios no puede fundamentarse únicamente en razones políticas, que son muy cambiantes, dejando a un lado las razones del mercado.

La Federación debería cesar la búsqueda de algo que, por fortuna, aunque ya muy tarde se fue, y debería dedicarse a buscar otros mercados como el nuevo e inmenso que se abre con la dessovietización de países como Alemania Oriental, Hungría y Polonia y a estudiar la estructura de costos de la producción cafetera, pues la preocupante baja en la cosecha de un 18% de este año y la mayor que se avecina, no se deben al invierno sino a los altos costos de producción, los mismos que nos ponen en desventaja con el resto del mundo. Parece ser esta la única alternativa para sacar adelante nuestro excelente café y evitar la ruina de los caficultores.





ACERCA DEL MANEJO CAFETERO

Enero 29/90

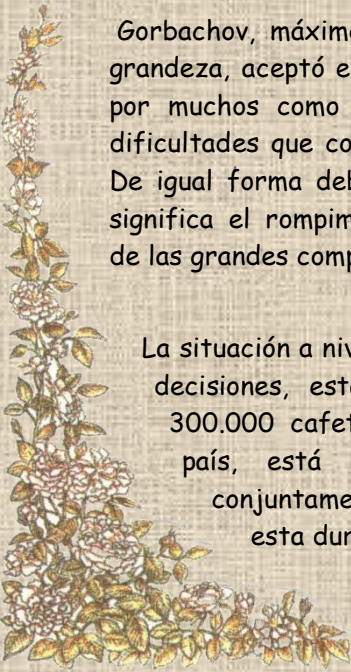
La delicada situación por la cual atraviesa el café nos obliga a la búsqueda de soluciones y a la presentación de propuestas que de pronto puedan darnos un poco de luz.

Como una voz independiente, hemos tratado de analizar en los últimos años la problemática cafetera. Las voces de quienes se alejan del pensamiento oficial de la Federación de Cafeteros, caen en el vacío, recordándonos con esto que ella es la única dueña del manejo del café. El cafetero nunca se ha preocupado por saber de costos y de políticas económicas y sólo ha buscado aprender de café, de como producir uno excelente y ha cumplido con su parte. Al respecto, si se pregunta por ejemplo al 99% de los caficultores que es un mercado de futuros, con seguridad responderá "¿no será mi Don, el mercadito que podré comprar con la cosecha futura?" Los problemas de comercialización y de negociación del precio interno y externo los ha confiado la Federación, que es responsable de los éxitos o fracasos del negocio cafetero a ellos encomendado.

En mi opinión ha habido un error en el manejo de la política cafetera al no planear a largo plazo y no saber apreciar la magnitud de lo que con el pacto, se avecinaba: una sobreproducción mundial y un deterioro del gusto de los consumidores, por la excesiva oferta de cafés de baja calidad y la poca participación de los cafés suaves en las cuotas del pacto.

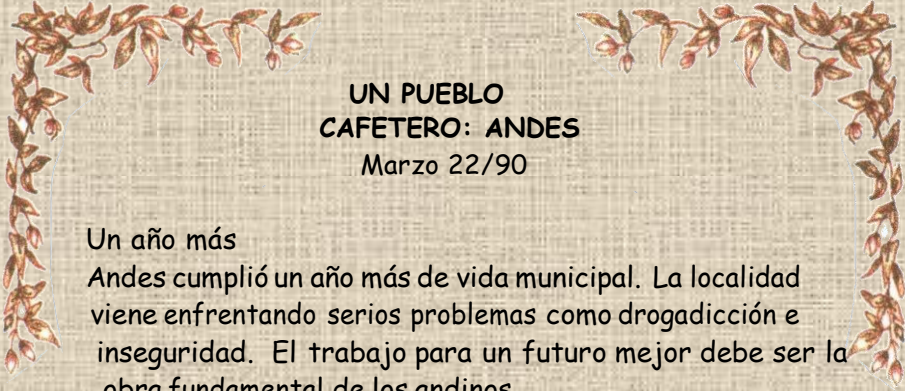
El dejar definitivamente el pacto cafetero traerá inicialmente dificultades al país, pero al disminuir drásticamente la producción mundial, aumentarán inevitablemente los precios, especialmente para los países que producen los mejores cafés, con Colombia a la cabeza.

Para afrontar los años difíciles se debe empezar con una racionalización del cultivo y un estudio profundo de los costos de producción, pues no ha existido por parte de la Federación, hasta el momento, un interés real para su análisis. Al respecto, quien escribe, demostró hace un año en el estudio "Es rentable la caficultura" cuyas partes sustanciales fueron publicados en este periódico (EL COLOMBIANO 24 de noviembre 1988), los enormes costos de la caficultura tecnificada y su baja rentabilidad, llamando con esto la atención sobre tan preocupante situación. Estos altos costos nos ponen en desventaja con el resto del mundo. Tomando los datos dados por el experto cafetero Dr. Gustavo Gaviria (El Espectador 22 de octubre 1989), Brasil produce a 58.0 centavos de dólar la libra, mientras Colombia lo hace a 88.5 centavos, es decir, un 52% más. Este sobre costo sólo es retribuido por los compradores en un 17% adicional (0.81 colombianos versus 0.69 brasileños).



Gorbachov, máximo líder de la Unión Soviética, en un acto de grandeza, aceptó el fracaso de 40 años de un sistema, mostrado por muchos como ejemplar y ha comenzado, con las grandes dificultades que conlleva un cambio, a recorrer un nuevo camino. De igual forma debería actuar el país ante el enorme reto que significa el rompimiento del pacto y el comportamiento desleal de las grandes compañías comercializadoras.

La situación a nivel externo e interno es compleja y la toma de decisiones, está llena de riesgos. El futuro, no sólo de 300.000 cafeteros, sino de gran parte del desarrollo del país, está en juego. Es el momento de trabajar conjuntamente para que Colombia salga victoriosa de esta dura, pero benéfica situación.



UN PUEBLO CAFETERO: ANDES

Marzo 22/90

Un año más

Andes cumplió un año más de vida municipal. La localidad viene enfrentando serios problemas como drogadicción e inseguridad. El trabajo para un futuro mejor debe ser la obra fundamental de los andinos.

Cumple otro año de vida este Municipio que desde su fundación dio muestras de pujanza y desarrollo. Ya en 1885 el Dr. Manuel Uribe Angel en su libro *Geografía General y Compendio Histórico del Estado de Antioquia*, decía: "Sus campos se prestan a maravilla para el cultivo de la caña de azúcar, el maíz, los frijoles, la yuca, la arracacha, el tabaco, el café, la cebada y el trigo. En sus nutritivos pastos se producen, crían y engordan cuantiosas manadas de ganado vacuno y caballos. Los cerdos abundan en esta comarca, y con ellos, con el caucho, con el oro y con los frutos a que hemos aludido, trafican y comercian sus vecinos, sacando una ganancia neta por año de cerca de cincuenta mil pesos, con los cuales hacen frente a su progresivo desarrollo industrial, y evitan la miseria, con seguridad tanto mayor, cuando esta feliz circunstancia se haya sostenido por la división proporcional de la propiedad territorial, tan armónica y arregladamente distribuida como no lo está en ninguna otra parte de la Unión Colombiana". Y continúa "su aspecto doblado, le da tipo especial y le comunica un elemento de singular belleza cerril y salvaje..., y la vida y el movimiento por todas partes, en íntimo concierto con la naturaleza primitiva, levantan y engrandecen el paisaje de una manera imponderable".

Sin embargo, no todo es un paraíso y el ya Centenario Andes sufre, al igual que los demás pueblos, esa violencia e inseguridad que se respira por doquier. No existen proyectos que puedan ocupar de alguna forma la mano de obra del pueblo y así a la juventud, sin ninguna posibilidad de

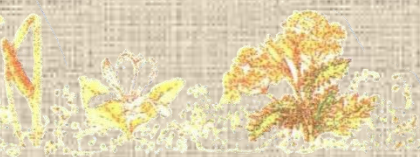
trabajar y luchar por el desarrollo de su municipio, no le quedan más alternativas que la arrogante Medellín con su Metro y miseria creciente. De esta forma los problemas aumentan: la drogadicción, las ventas ambulantes que ya tienen prácticamente sitiado el parque, los robos, y la desesperanza compañera fiel de una violencia generalizada. Déficits enormes de viviendas, de puestos de trabajo permanentes y necesidades urgentes de obras públicas parecen ser el "premio" por ser productores de riqueza cafetera.

La ampliación y pavimentación de la carretera abre nuevas posibilidades y es el momento para que se constituyera una especie de Cámara de Comercio, con personas que entablaran conversaciones con empresarios en Medellín, con el fin de buscar que se establecieran allí industrias generadoras de progreso.

El papel de la Federación Nacional de Cafeteros es fundamental ante las nuevas realidades del pueblo, y es labor de todos solicitar mejores y más amplios servicios y proyectos y colaborar para su ejecución. Con un poco de visión futurista, la Federación debería instalar una trilladora en las bodegas que posee la Cooperativa de Caficultores de Andes, hoy en día desaprovechadas, pues la posición geográfica de este municipio y la pujanza de sus gentes (actualmente frenada) lo afianzarán como el principal polo de desarrollo del sur del Departamento y uno de los principales del país, cuando el próximo siglo, éste se vuelque hacia el Pacífico.



Es función de todos, buscar para que se les reconozca a estos pueblos cafeteros el papel fundamental que tienen como motores de progreso y estabilización. El trabajo por un futuro mejor, debe ser nuestra obra fundamental.



CAFÉ COMERCIO INTERNACIONAL Y FEDERACIÓN

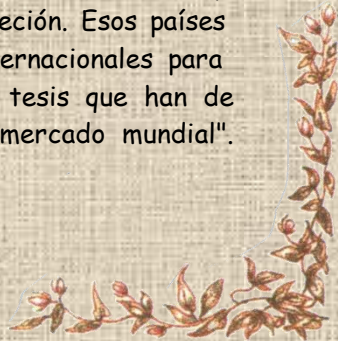
Junio 8/90

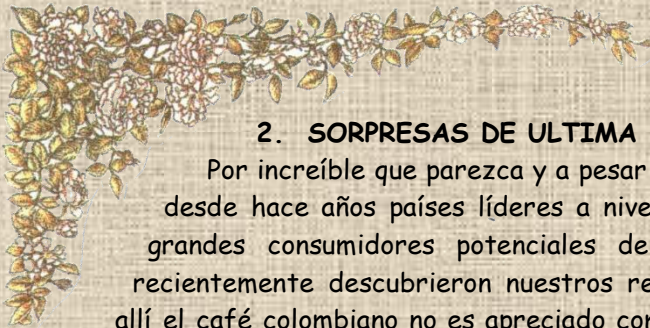
Continúa nuestra Federación su lucha solitaria, nadando contra la corriente, buscando una protección ajena a las leyes del comercio internacional, desaprovechando la oportunidad que se le ha dado al país con el rompimiento del Pacto Cafetero, en un mundo que marcha hacia una década de mercado libre, donde la calidad y la eficiencia serán las armas de quienes tendrán en sus manos el éxito.

Si tenemos el café con la mejor calidad del mundo, ¿a que le teme la Federación? ¿Será entonces eficiencia la palabra que les espanta? Parece ser, pues su proceder así lo indica:

1. FALTA DE ESTUDIOS

A falta de estudios propios que sirvieran para enfrentar y defender nuestro producto de las artimañas de las comercializadoras y de la competencia extranjera, inexplicablemente tomaron como argumentos de batalla el informe Akiyama preparado por el Banco Mundial que pronosticaba un descenso marcado por varios años en el precio del café, lo cual constituiría una catástrofe para el país. Este pronóstico no se ha cumplido cabalmente, pues los precios de nuevo remontan el valor de US\$1,00/libra. Es ampliamente conocido que los estudios preparados por estas entidades están completamente influenciados por los intereses de los países industrializados, como es apenas lógico. Al respecto escribía recientemente el Dr. Antonio Alvarez Restrepo (E1 COLOMBIANO 3 de Marzo de 1990): "Sobre el Banco Mundial tienen una influencia preponderante los países altamente desarrollados, que saben presentar sus puntos de vista con una cuidadosa discreción. Esos países aprovechan su posición en los organismo internacionales para trabajar sus propios intereses respaldando tesis que han de fortalecer su posición en el conjunto del mercado mundial". Sobran comentarios.





2. SORPRESAS DE ULTIMA HORA

Por increíble que parezca y a pesar de ser Japón y Corea desde hace años países líderes a nivel mundial y por ende grandes consumidores potenciales de nuestro café, sólo recientemente descubrieron nuestros representantes de que allí el café colombiano no es apreciado como de óptima calidad. En el artículo del Dr. Juan Camilo Restrepo S. "El futuro del mercado cafetero con los países de la Cuenca del Pacífico (Enero 10 de 1989), se afirma con relación al Japón "El café colombiano no se está presentando ni vendiendo como un café de altísima calidad, ni tampoco como uno de los más caros, sino por el contrario como uno de los más baratos". Y respecto a Corea dice: "En Corea encontré en el segmento del Café Gourmet el mismo fenómeno detectado en el Japón, o sea, que el café colombiano no se encuentra ubicado como café de alto premio". Este inexplicable desconocimiento de lo que le sucedía a nuestro café, muestra el desgano de vender cuando se está en un pacto. Quienes no somos expertos en comercio internacional, sino simples cafeteros, quedamos desconcertados ante estos hechos, los mismos que nos mueven a repetir que si la Federación dejara su pacto adicción y dedicara sus esfuerzos a vender, a efectuar sus propios estudios, muy pronto Colombia, luego de hacer un esfuerzo de nuevas siembras para aumentar la producción, estaría vendiendo 15'000,000 de sacos por lo menos a 1,50 de dólar la libra.

Cada vez, la posición inmóvil de nuestros representantes se muestra más insostenible e indica que se necesita un cambio radical en el manejo de la Federación y en todas las entidades que de ella dependan, especialmente en aquellas que aparecen, en su fachada, como aliadas de los cafeteros y en la práctica ni los conocen, ni los soportan.

UN BRINDIS POR ALEMANIA

Octubre 3/90

Hoy Alemania se despierta en un nuevo amanecer. Cuarenta y cinco años de separación impuestos por un orden político mundial que afortunadamente murió, no bastaron para acabar con el sentimiento de unidad de este admirable y ejemplar pueblo.

Los cambios empezados por Mijail Gorbachov en la Unión Soviética con su Perestroika abrieron la puerta a ese camino, por tantos años perdido, que fue recorrido por las dos Alemanias para llegar triunfales a su unificación, que a su vez constituye la base firme de una Unidad Europea.

Alemania, derrotada en una guerra en la que aprendió el valor de la vida y el respeto por los demás, quedó dividida en dos partes, una de las cuales la Alemania Federal ha asombrado al mundo por el verdadero milagro económico que allí se ha dado. La otra parte, la Alemania Democrática, sometida a una economía central planificada, se quedó rezagada y está recibiendo la ayuda decidida de Alemania Federal, para que muy pronto, la Alemania unida llegue a convertirse en la primera potencia mundial, lo cual repercutirá en el bienestar de la humanidad, pues el pueblo alemán es consciente de que su destino histórico, una vez moldeados por los sufrimientos y penurias de dos guerras, es el de impulsar la humanidad hacia un desarrollo más equilibrado y justo.

Alemania es un tradicional amigo de Colombia y por tanto el país debe esperar, con la reunificación, una mejora no solo en aspectos políticos y comerciales sino también culturales. Sería un gesto amable de ese país, con Medellín, ciudad que alberga una gran colonia alemana, que a raíz de este acontecimiento, se revisara el contrato del Metro y que a la luz de un espíritu de renovación pudiera llegarse a una salida razonable de esta situación que tiene detenido y en suspenso el futuro de Medellín y Antioquia.

Un brindis, por ese gran país, por su gente y por su futuro.



¿HASTA CUÁNDO EL CAFÉ?

Octubre 17/90

El cafeto, ese pequeño arbusto de cuyas ramas nace el oro rojo del café en cereza, ha sido por años soporte de la economía del país, forjador de desarrollo y paz. Quizás la humildad de quienes todo un año dedican sus energías a buscar ese café que un día será orgullo del país, ha permitido que se abuse reiteradamente de ellos. La carga de impuestos que se aplican al café y que los pagan los caficultores, no tiene igual en ningún otro producto de exportación: retención o cuchilla, impuesto de pasilla y ripio, impuesto ad valorem son cuatro formas de reducir drásticamente el precio interno justo que debía pagarse por el café. Por otro lado quien exporte lo que quiera: flores, zapatos, textiles, etc. no sólo no paga impuestos, sino que recibe por esto una bonificación llamada CERT, además Plan Vallejo, Proexpo. Es ignominiosa esta injusticia que tiende a perdurar como lo demuestran los hechos:

El País se ha embarcado, con visión futurista, en una internacionalización de su economía, lo cual exige modificaciones en el estatuto cambiario, que es la ley que rige el manejo de divisas en el país, es decir, de los dólares que recibe por exportaciones y vigente desde 1967. Para lograr estos objetivos el gobierno a presentado al congreso un proyecto de ley cuyos artículos 17 y 18 continúan la política impositiva injusta sobre el café e introduce otros cambios que dejarán a los cafeteros en una posición aún más indefensa. En efecto, el artículo 17 fija en 6,5% el impuesto en dólares sobre las exportaciones y dice que **hasta** los primeros cuatro puntos irán al Fondo Nacional del Café con destino a las campañas de progreso social y económico de las zonas cafeteras que adelanta la Federación Nacional de Cafeteros por intermedio de los Comités Departamentales y a los **demás fines** que señale el gobierno previo concepto del Comité Nacional de Cafeteros. Las palabras subrayadas indican el peligro, pues la palabra "**hasta**" puede volver los primeros cuatro puntos por ejemplo en dos e igualmente los "**demás fines**" pueden convertirse en dineros para rescate de entidades



financieras en quiebra o compra de empresas sin ninguna conexión con el gremio o.....

Queda una luz de esperanza en el parágrafo de este artículo en donde se dice que el gobierno puede reducir o eliminar los impuestos ad valorem y de pasilla y ripio lo cual en aras de una justicia social y económica sería lo más indicado.

Por último en el artículo 18 le quitan a los cafeteros la posibilidad de intervenir en la fijación del precio interno, pues el comité para este efecto está constituido por 2 representantes del gobierno, los ministros de Hacienda y de Agricultura y por el gerente de la Federación Nacional de Cafeteros como representante de los cafeteros. Es decir 2 a 1 y con seguridad con este "marcador" pierden los cafeteros.

Ante esta situación, es el momento de que no sólo la dirigencia cafetera se ponga alerta, sino también, que aquellos, que como los doctores Héctor Quintero y William Jaramillo han luchado en el senado por los cafeteros, eviten que se perpetúe esta situación.



¡QUE LLUEVA CAFÉ! ¿UNA TÁCTICA EQUIVOCADA?

Marzo 28/91

El periódico *Café Paisa*, órgano de la Fundación Educativa de las Cooperativas de Caficultores de Antioquia, trae en su edición de febrero de 1991 una consigna llena de euforia: ¡Que llueva café! Allí igualmente se expresa la política de la Federación que con desbordante optimismo opina que la meta de los próximos 3 años es la de producir 17 millones de sacos y la de seguir investigando cuál es la forma más rentable de producir café. Esta última afirmación será objeto de otro comentario y hoy nos dedicaremos únicamente a analizar las metas de producción.

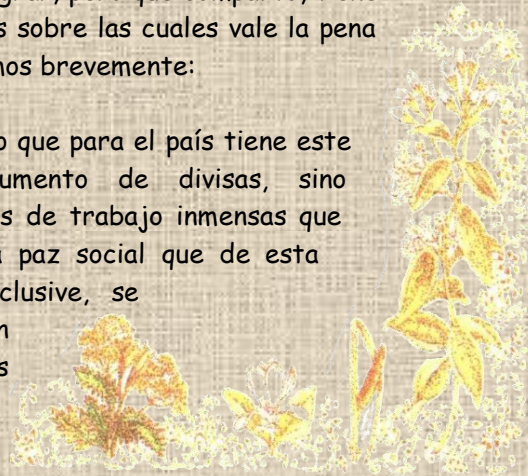
Logros

Ante todo quienes hemos defendido las bondades del mercado libre, miramos con satisfacción cómo algunas objeciones (embarques, demanda, etc.) que se esgrimían en su contra han sido superadas y el país pasó de vender 9 millones de sacos a 14 y va para los 17 millones. Duplicar las ventas en 2 años, es sin duda alguna, más que un éxito de mercadeo, un reconocimiento al hecho de que lo que el mundo quería eran cafés suaves como el nuestro.

Implicaciones

El incremento de la producción a estos niveles (17 millones de sacos), lo cual veo difícil de lograr, pero que comparto, tiene tres implicaciones importantes sobre las cuales vale la pena reflexionar y que mencionaremos brevemente:

- La primera es el significado que para el país tiene este hecho no sólo por el aumento de divisas, sino principalmente por las fuentes de trabajo inmensas que se abrirán en el campo, y la paz social que de esta forma se alcanzará. Ya, inclusive, se empieza a respirar un ambiente de bienestar en las tierras, tantas veces



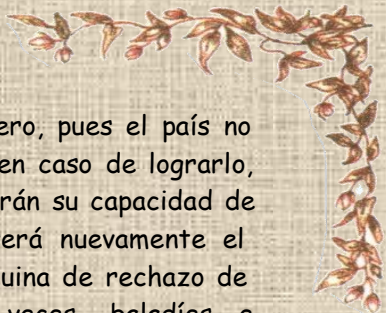
golpeadas, donde crece el mejor café del mundo.

– La segunda corresponde al alejamiento definitivo de Colombia de un pacto cafetero, pues el país no puede aumentar un 50% de producción y en caso de lograrlo, regresar luego a un comercio donde limitarán su capacidad de exportación. Si lo hace el perjudicado será nuevamente el cafetero, pues regresará la práctica mezquina de rechazo de cafés, por razones, las más de las veces, baladíes e incoherentes, pues la Federación a través de las cooperativas no podrá comprar todo el café producido, si su demanda está limitada artificialmente.

– La tercera corresponde al precio externo. Sin ser expertos en economía entendemos que un mercado inundado con noticias sobre grandes producciones es un mercado con precios a la baja y viceversa. ¿Cómo será la satisfacción de las transnacionales acaparadoras, que han postrado el precio de nuestro café con maniobras especulativas, al conocer que Colombia producirá 17 millones de sacos y compensará, con esto, la disminución de la producción de otros países? ¡Hay que hacerle el juego a tan excelentes compadres, que ya estarán planeando cómo pagarnos esta producción a 70 cvs. de dólar la libra!

NUEVOS COMPRADORES Y CONSUMIDORES

Nunca hemos sido pesimistas sobre el futuro de nuestro café y no podemos serlo, pues tenemos el mejor producto, sin embargo, creemos que estamos pecando por un lado de ingenuidad al dar a conocer tan alegremente los planes de producción, y por el otro, de excesiva confianza al no promocionar con mayor fuerza nuestro café para ganar con esto nuevos compradores y no depender únicamente de los consorcios de "siempre". Aquí se nos dice que en el exterior el café colombiano es considerado como el mejor, lo cual no parece ser cierto, por lo menos en Alemania, nuestro principal comprador, país que visité hace poco, por amable invitación del gobierno alemán y en el cual tuve oportunidad de conocer cómo promocionan el café dos de las mayores firmas distribuidoras: una, la Jacobs ofrecía a 10.5 marcos la libra de



500grs. "cuatro rarezas de cuatro conocidos países cafeteros el Kenia King, el Costa Rica Crown, el Guatemala Gold y el Nicaragua Nova", y del nuestro, nada. Por otro lado la casa Tchibo promocionaba a 8.95 marcos la libra de "cuatro cafés excepcionales Narinjo (suave y armónico), sidamo (fino y aromático), Kenia (fuerte y aromático) y Santos (muy suave)". El nuestro llamado Sana (una composición suave por naturaleza) se ofrecía a 7.0 marcos y estaba marcado con el logotipo de la Federación. ¿Con estas ofertas puede decirse que para un alemán, es claro que el café colombiano es el mejor? Absolutamente no, es solo uno entre los buenos y por su precio no es el mejor.

Ante esta situación de mercado, nos parece equivocado el tratamiento informativo y la divulgación que se le da a nuestros planes cafeteros. El aumento de producción, debería hacerse gradualmente, permitiendo no solo que se sienta la limitación de nuestra oferta y la necesidad de nuestro café, sino también ganando en forma agresiva nuevos mercados, pues es la única forma de mejorar los precios externos, lo que repercutirá en el bienestar del país y del caficultor.

Finalmente, dentro del tema del café, es necesario agregar que la experiencia y los logros obtenidos por Colombia sin el Pacto Cafetero demuestran claramente que el país debe permanecer en un mercado libre.



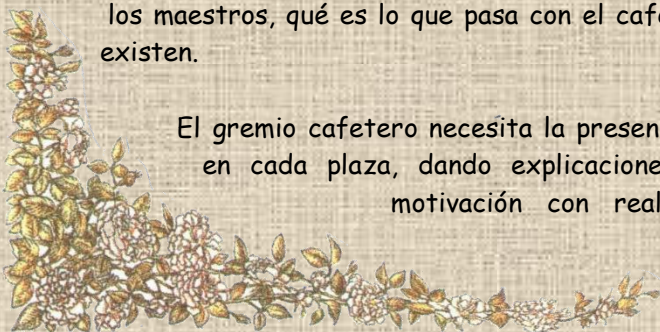
CAFÉ OSCURO

Febrero 15/92

La oscuridad, contrario a la claridad, denota confusión e incertidumbre. El café recorre un camino oscuro y en él ocurren cambios fundamentales que producirán un replanteamiento en la caficultura y que no dejan ver la luz en el horizonte: Se internacionaliza la economía, se suprimen subsidios, se establecen los TAC, se privatizan las empresas del Fondo Nacional del Café, se aumenta la retención, se reajusta el precio interno muy por debajo de la inflación, se habla de aumentar la producción, se habla de limitarla, se revalúa el peso, se reducen los dineros del Fondo Nacional del Café para la compra de cosechas, se busca un pacto con cláusulas económicas y se ensaya un mercado libre, suben los precios de insumos y jornales, etc. En medio de este oscuro bosque se encuentra el productor siempre olvidado y sobre quien recaen directamente las consecuencias de estas medidas o circunstancias.

El mundo cambia y se vuelve más pequeño. Las comunicaciones han hecho que la gente cambie. El cafetero de hoy no es el mismo de ayer. El cafetero de hoy quiere conocer acerca de cómo se comercia el café, quiere conocer sobre los costos, las políticas cafeteras, el futuro. Mientras esto ocurre, la Federación Nacional de Cafeteros, ente que nos agremia, no parece haber comprendido que es necesario más que nunca darle claridad y orientar al cafetero. Ha llegado el tiempo de la apertura y la comunicación. Es fundamental que quienes nos dirigen y deben conocer de las políticas cafeteras, en vez de sentirse perseguidos por quienes opinan sobre el café, organicen foros en todos los pueblos cafeteros para que expliquen en el lenguaje sencillo que manejan los maestros, qué es lo que pasa con el café y qué expectativas existen.

El gremio cafetero necesita la presencia de sus dirigentes en cada plaza, dando explicaciones claras, generando motivación con realismo, haciendo ver cuáles son los riesgos, qué es



lo que la Federación y el Fondo Nacional del Café están haciendo, qué debe hacer cada caficultor, cómo se deben organizar para defender la economía de sus regiones. Hacerse los ciegos y sordos ante un mundo que cambia conducirá al fracaso. La posición equivocada de enmudecer ante tantos cambios y retos no encuentra acomodo en este final de siglo.





CAFÉ: HISTORIA NO OFICIAL

Mayo 24/92

La realidad cafetera, tanto la actual como la vivida, no nos permite pertenecer al grupo de aquellos que aún con el agua al cuello publican costosos avisos apoyando y felicitando a la dirigencia cafetera.

Desde principios del año 1991, cuando la Federación Nacional de Cafeteros en contra de toda lógica económica, impulsaba la producción de 17 millones de sacos de café, habíamos alertado sobre los peligros que se veían venir y de la oscuridad que ensombrecía el horizonte cafetero.

Distinta a la historia oficial acerca de la catástrofe cafetera que se avecina, está este pequeño análisis, escrito por alguien que pertenece a una familia que por generaciones ha producido café y que reconoce que su única fuerza está en las enseñanzas y conocimientos que el trabajo en el campo le han dejado.

Tras el rompimiento del pacto mundial, una dirigencia cafetera orgullosa y confiada en el soporte del ahorro de muchos años que los caficultores tenían en el Fondo Nacional del Café, decidió demostrarle a todo el mundo que era la mejor para vender café a pérdida.

Soñó que rápidamente sacaría del mercado a otros países más pequeños y que así finalmente tendría espacio para colocar las enormes producciones en las que se había embarcado. Infortunadamente, nadie dio el brazo a torcer y la prepotente Colombia sucumbió en su intento y le abrió con éste las puertas a la más terrible situación que se tenga noticia en la economía colombiana. Ahora, sin un peso, con grandes

inventarios y con una enorme producción, la situación va a pasar de oscura a negra: se apostó en una jugada desafortunada no sólo la riqueza almacenada durante muchos años con las penurias del cafetero sino, aún peor, su futuro.

Lo que nuestra dirigencia cafetera quería demostrar, quedó demostrado, pero duele recordar, y así suene a repetición, cómo en un mercado sobreofrecido y con precios a la baja se tomó la decisión de aumentar producción y de vender más, presionando con esto la caída de las cotizaciones externas, como lo reconoce el periódico Handelsblatt de Alemania (19/02/92), cuando enumera las tres causas, que según la firma analista de mercado, Prudential Securities, han presionado los precios a la baja, a saber: "Las estadísticas de oferta disponible, la presión de las exportaciones colombianas y las grandes reservas en manos de los tostadores".

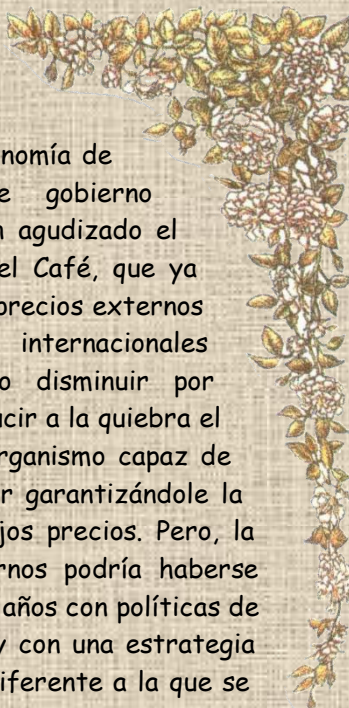
Llegó la hora de tomar medidas drásticas y dolorosas y seguramente entre otras vendrá una rebaja del precio interno, pues es necesario salvar el Fondo Nacional del Café, cuya existencia es la única que garantiza un mercado ordenado para el productor, y a la cual debe ayudar sin restricciones el Gobierno Nacional, así como una limitación absoluta en los préstamos para siembras de nuevas hectáreas.

La cosecha de este año, con un precio insuficiente, con racionamiento en las fincas cafeteras y con una política de compras restringidas, como la que aplica la Federación cuando está abarrotada de café, será sin duda alguna, la más difícil que recuerden los caficultores.



AGONÍA CAFETERA

Agosto 8/92



Lamentablemente, las medidas sobre la economía de apertura decretadas por el presente gobierno (revaluación del peso frente al dólar), han agudizado el problema financiero del Fondo Nacional del Café, que ya era crítico como consecuencia de los bajos precios externos y el desorden de los mercados internacionales sobreofrecidos del grano. Fue necesario disminuir por segunda vez el precio interno, para no conducir a la quiebra el Fondo Nacional del Café que es el único organismo capaz de evitar un total desastre para el productor garantizándole la compra de sus cosechas, aunque sea a bajos precios. Pero, la reducción de los precios de compra internos podría haberse evitado, de haber obrado desde hace varios años con políticas de austeridad en el Fondo Nacional del Café y con una estrategia de producción y comercialización externa diferente a la que se adoptó.

A quienes hemos seguido paso a paso el camino tortuoso del café, no dejan de sorprendernos las políticas tomadas por quienes nos dirigen y que causaron la crisis, **que apenas comienza**, en los campos cafeteros. Los aplausos de los asistentes al congreso cafetero realizado recientemente en Bogotá acallaron el lamento de los productores, aquellos que don Gonzalo Uribe, caficultor de Santa Rosa de Cabal, describiera como "los de los pagarés vencidos e ilusiones muertas", (El Espectador, julio 19 de 1992). La voz de estos productores nunca ha sido escuchada, mas si la de aquellos que todavía hace un año recalcan que la meta para los años 1992, 1993 y 1994 era la de producir 17 millones de sacos al año (periódico Café Paise, órgano de las cooperativas de caficultores, febrero de 1991), conduciendo con sus políticas al país a la sobreproducción en la cual se encuentra.

La presión ocasionada por la venta de estas enormes producciones ha sorprendido al mundo (Kaffee Bericht 1991, pag. 5, Informe de la Asociación Alemana del Café) y ha arrastrado los precios al nivel en que

se encuentran. Querer echarle la culpa de la situación de las cotizaciones externas al rompimiento del pacto de cuotas indica el grado de confusión de nuestra dirigencia cafetera. La Carta Cafetera de la Asociación de Exportadores de Café, de junio de 1992, menciona al respecto, en síntesis de un artículo de la revista F.O Lichts "creer que el colapso del sistema de cuotas es la razón del actual aprieto en que se encuentran los exportadores de café sería confundir causa con efecto, ya que el sistema se eliminó debido principalmente a la sobreproducción resultante por los altos precios a los que se llegó como consecuencia de la restricción "artificial" de la oferta. La necesidad de poner término a la sobreproducción es probablemente más urgente que la distribución de cuotas y la selectividad". El monstruo de la sobreproducción es igualmente dañino para un mercado libre o para uno con cuotas. Reflexionemos lo que sería del país con 11 millones de sacos de cuota y una producción de 17 millones de sacos.

La carga de toda esta política cafetera errada la llevan los hombros de los productores de café, quienes en silencio agonizan ante el poco interés y la cadena de equivocaciones de quienes los dirigen.



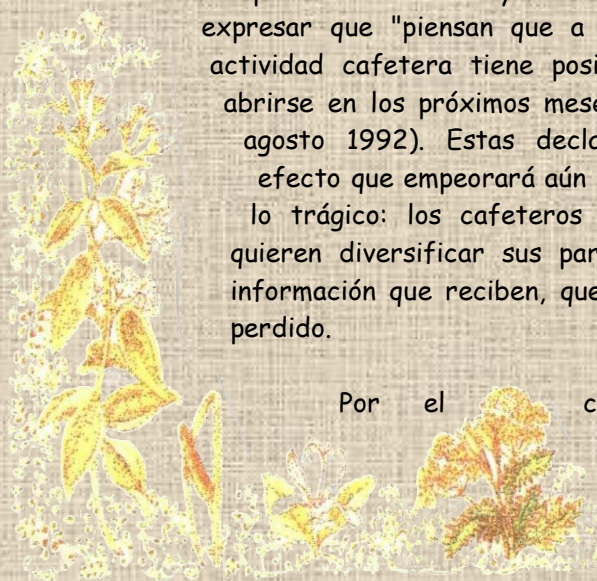
CAFÉ: ANTE TODO SENSATEZ

Septiembre 26/92

La situación que se empieza a vivir en los campos cafeteros y que hará estremecer al país, exige una gran prudencia en el suministro de las informaciones por parte de aquellos que tienen en sus manos la toma de decisiones. A la prudencia debe añadirse la sinceridad, pues de lo contrario se crea un ambiente de desconfianza que no puede conducir a nada bueno. A este respecto y para citar un solo ejemplo, mencionemos las palabras del gerente de la Federación con relación a la sobreproducción: "Nuestra meta era llegar a los 17 millones de sacos hacia el año cafetero 94/95" (El Espectador, agosto 2 de 1992), un año antes el director de la División de Producción de la Federación afirmaba que la meta era la de producir en los próximos 3 años 17 millones de sacos al año" (Periódico Café-Paisa, febrero de 1991). Tales contradicciones en materia tan grave no deberían ocurrir, más aún entre aquellos responsables de la fijación de las políticas cafeteras.

Con respecto a la prudencia en el suministro de informaciones, creo que la Federación y los exportadores privados de café están pecando de optimismo. Los primeros, cuando afirman que los precios se recuperarán en 2 años y los segundos, en la misma tónica al expresar que "piensan que a pesar de la aguda crisis, la actividad cafetera tiene posibilidades y su futuro puede abrirse en los próximos meses" (Editorial Carta Cafetera, agosto 1992). Estas declaraciones están causando un efecto que empeorará aún más el problema y que raya en lo trágico: los cafeteros siguen sembrando café y no quieren diversificar sus parcelas, pues entienden, por la información que reciben, que en poco tiempo recogerán lo perdido.

Por el contrario, considero que con las políticas de mercadeo colombianas y con el manejo de la industrialización y distribución por las



transnacionales, unidas a la sobreproducción, pasarán muchos años sin que se recuperen los precios, muchos más si continúa la desorientación y prima la insensatez de aumentar la producción.

Colombia debe darle un ejemplo al mundo con una política de restricción voluntaria y planificada de su producción, hablando con claridad a nivel interno y externo, sin pedir acciones caritativas, sino basada en principios económicos y de mercado. Muy pronto otros países se sumarán a esta política, cuando reconozcan en ella sinceridad, claridad y pragmatismo.

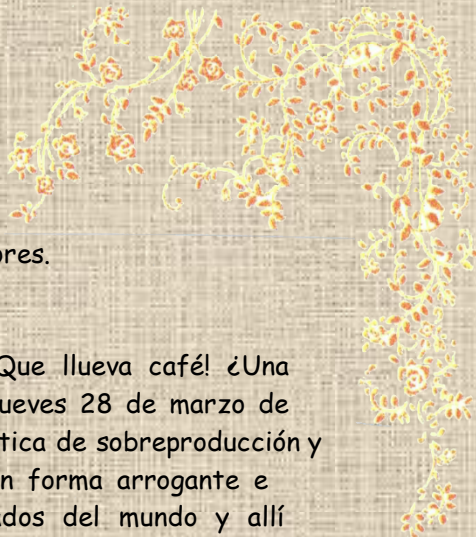
Al caficultor, hombre bueno y crédulo, se le debe hablar con sencillez y verdad. Si se siembran falsas ilusiones se cosechará mañana el colapso total de la caficultura.



CAFÉ PASADO Y FUTURO

Febrero 21/93

La sombría situación cafetera que vivimos nos lleva a meditar sobre las circunstancias que la ocasionaron y el futuro que nos espera a los caficultores.



Pasado: sobreproducción y pacto

Desde hace 2 años en el artículo ¡Que llueva café! ¿Una táctica equivocada? (El Colombiano, jueves 28 de marzo de 1991) llamaba la atención sobre la política de sobreproducción y ventas promovida en Colombia, que en forma arrogante e insensata inundó de café los mercados del mundo y allí escribía "¿Cómo será la satisfacción de las transnacionales acaparadoras que han postrado el precio con maniobras especulativas, al conocer que Colombia produciría 17 millones de sacos y compensaría, con esto, la disminución de la producción en otros países? Y concluía: Hay que hacerle el juego a tan excelentes compadres que ya estarán planeando cómo pagarnos esta producción a 70 centavos de dólar la libra". El tiempo nos ha dado la razón y sólo a fines del 92, las autoridades cafeteras comprendieron el error en que habían incurrido y cambiaron sus tácticas de producción y mercadeo.

Con relación al pacto mundial de cuotas, la confusión es aún mayor. La Carta Cafetera de Antioquía, medio de comunicación del Comité Departamental de Cafeteros (diciembre/92), en la columna "Cárdenas en frases" dice: "Ya están prácticamente definidos los principios que deben orientar y servir de base para la elaboración de un nuevo Acuerdo Internacional: la cuota universal, la selectividad, los controles y todas las materias complementarias". La realidad es otra y vuelven a hundirse las esperanzas, ante el estruendoso fracaso de Londres. Se esgrimen, como último recurso, a los países industrializados argumentos caritativos, pasando de largo la frase famosa del Premio Nobel Camilo José Cela: "La historia no se escribe con caridades sino con sucesivas evidencias, casi siempre crueles, y estoy muy lejos de pensar que justas".

Futuro: sensatez, esperanza

Las decisiones tomadas en el pasado afectarán por muchos años el comportamiento de los precios haya pacto o no, los cuales sólo volverán a recuperarse cuando, actuando con sensatez, se produzca una disminución drástica de la producción. Pequeñas bajas en la oferta mundial afectarán sólo en forma poco significativa los precios, pues no debemos olvidar que los países ricos y los especuladores de las bolsas, aprendieron muy bien la lección dada por los países árabes, cuando hicieron cuadruplicar el precio del barril del petróleo en los años 70 y ya saben cómo enfrentar con maniobras especulativas estas situaciones. Al respecto citamos como ejemplo la derrota sufrida por el líder iraquí Hussein, quien esperaba, durante la Guerra del Golfo, crear una situación de escasez de petróleo que elevaría los precios para causar un caos económico en los países desarrollados, política que fracasó completamente. Los actuales perdedores somos los cotizaciones a niveles rentables y justos.

Vienen tiempos muy difíciles para el café y debe evitarse a toda costa la desestabilización de las zonas cafeteras. Aún en medio de limitaciones se puede vivir, siempre y cuando se tenga la esperanza de un futuro mejor y es labor de todos los estamentos de la Nación luchar porque esta esperanza no se extinga en el espíritu noble, trabajador y honesto de los cafeteros.



CAFÉ,
¿QUIÉN PIERDE?
MARZO 24/93

Parece ser que pocos se han dado cuenta de la verdadera magnitud de la problemática de las zonas cafeteras. En esas zonas, donde por años gentes trabajadoras forjaron riqueza y desarrollo para el país, crece la frustración, la incertidumbre y la inconformidad, y al lado de ellas otras plagas peores que la roya y la broca: violencia, inseguridad, desempleo y pobreza. Como resultado de esta situación serán muchos los perdedores:

El caficultor. Es el primero y gran perdedor. Es el eslabón más débil de la cadena, el más indefenso. Sus sueños, sus proyectos se vinieron al suelo y saldrá a la luz el empobrecimiento que venía apoderándose del campo cafetero.

La Pederación Nacional de Cafeteros. Que no supo corregir a tiempo sus políticas económicas, ilógicas a nivel de comercialización y mercadeo, y que durante los años de bonanza desperdició la oportunidad de crear una industria cafetera que penetrara los mercados del mundo.

El Gobierno Nacional. Ciego ante la evidencia, en su ceguera chocará violentamente contra la situación social y económica, que como una bola de nieve crece incontenible en las zonas cafeteras.

El país. Que ha olvidado que gracias al café construyó carreteras, ferrocarriles, puentes, crecieron las industrias y hubo empleo y paz y quien, obnubilado por las políticas de apertura, piensa que va a reemplazar fácilmente las divisas y el empuje cafetero.

Los países consumidores. Quienes aprovecharon la torpeza de los productores y planearon este festín de precios de ruina, aplicando las más refinadas metodologías de un capitalismo salvaje, que se convertirá en un bumerán devolviéndose contra ellos cuando rebaje drásticamente la producción.

La siguiente caricatura que adapté a nuestra problemática, fue tomada de una publicación alemana. Ella indica claramente cuál podría ser el

futuro de la industria cafetera, de no corregirse la situación que hoy vivimos.

LA PROBLEMÁTICA CAFETERA



-ES CLARO QUE PUEDO HACER CONTIGO
LO QUE QUIERA !! -

ADAPTACION
LUIS GONZALO MEJIA CAÑAS



¿OPTIMISMO EN EL HORIZONTE CAFETERO?

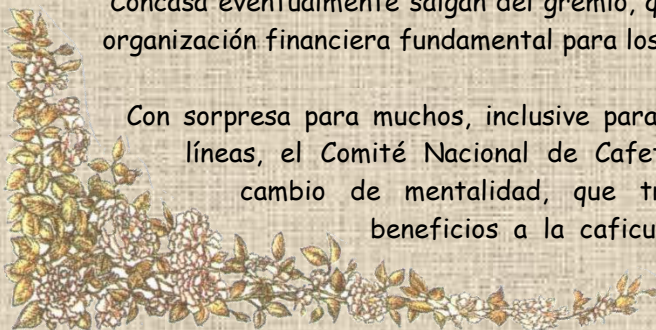
Junio 9 De 1993

Varios cambios fundamentales están ocurriendo en el mundo del café, los cuales modificarán radicalmente la estructura de la caficultura Colombiana:

Constituye el pilar fundamental sobre el que está cimentado un futuro promisorio para el café. La racionalización de la producción, que busca un equilibrio entre ésta y el consumo, debe mantenerse, así sea con medidas gubernamentales o gremiales que impidan el crecimiento desordenado de las áreas sembradas en manos de los cafeteros y el ingreso a este sector, de los cafeteros "golondrinas" interesados sólo en una rentabilidad pasajera sin importarles la estabilidad a largo plazo del gremio cafetero. La industrialización que debe andar de la mano con la racionalización, que ya ha comenzado por parte de empresas privadas y ahora en forma incipiente por parte de las Cooperativas de Caficultores (El COLOMBIANO 18 de abril/93) nos indicará cual es el camino que debemos y debimos haber recorrido.

El gobierno en su deseo de desentenderse definitivamente de esa carga pesada del café, le ha transmitido por intermedio del ministro de Hacienda al gremio cafetero su interés de privatizar el Fondo Nacional del Café. Esta medida puede conducir a metas no imaginadas, siempre y cuando la dirigencia cafetera entienda su misión y trabaje verdaderamente por los intereses del café y que el Gobierno, en esta etapa de transición, busque medidas de soporte al gremio revolcado que nace y no incurra en la equivocación de permitir que el Banco Cafetero y Concasa eventualmente salgan del gremio, quitándole con esto la organización financiera fundamental para los años venideros.

Con sorpresa para muchos, inclusive para quien escribe estas líneas, el Comité Nacional de Cafeteros, mostrando un cambio de mentalidad, que traerá insospechados beneficios a la caficultura, fijó un precio mínimo de venta de la libra



de café, en una medida que nos devuelve la esperanza, pues se empieza a corregir el error en que se incurrió en años pasados de feriar el café con el argumento de obtener una mayor participación en el mercado mundial. Finalmente se entendió que la calidad de nuestro café es la mejor y que su oferta es y será limitada y que en estas condiciones las leyes del mercado están a nuestro favor.

De mantenerse las políticas actuales de racionalización, industrialización, búsqueda de nuevos compradores, sensatez y valoración del producto, podremos esperar un futuro despejado. La caficultura volverá a surgir más fuerte económicamente, más experimentada y con más control del mercado, para bien no sólo de los cafeteros, sino del país.



CAFÉ: LLEGÓ LA HORA DE LOS PRODUCTORES

Agosto 17/93

En esta nueva era cafetera los cambios sucedan vertiginosamente: La Federación modifica su mentalidad y finalmente cambia de estrategia. Los exportadores de café entran en completa rebeldía contra el estado de las cosas al expresar (Carta Cafetera junio 1993): "Los exportadores de café consideran que el conocimiento que tienen del tema, la importancia de su gestión en la trilogía: producción, distribución y consumo, son títulos suficientes para participar en el proceso de toma de decisiones como actores principales, y no como simples dobles de reparto y añaden "El negocio de exportación de café no se resolverá independiente del de la producción, una solución integral, que a juicio de los analistas, deben empezar con una mayor unidad entre productores y exportadores, puesto que la suerte de los dos es una sola".

Las cartas están echadas, el ingreso decidido de los exportadores privados al mundo de los productores podrá traer grandes beneficios no sólo para los productores sino para la Caficultura en general, pues una sana competencia entre aquellos y la Federación hará surgir nuevas estrategias y proyectos para enfrentar al futuro de la industria cafetera.

En varias ocasiones hemos mencionado cómo en el negocio del café, el eslabón más débil y golpeado es el de los productores. Las características especiales de este grupo de personas han permitido que se abuse de ellos, pues poseen una capacidad de aguante inmensa.

El panorama Cafetero y la luz que se vislumbra en el horizonte muestran un futuro mejor para los productores, siempre y cuando entiendan que con menos café pueden obtener mayores utilidades y mantengan, por lo tanto, controlada la producción. Hemos sido y seremos reiterativos en este aspecto, pues es el que finalmente le proporcionará al productor el



poder para que sea tenido en cuenta en el negocio que, después del petróleo, mueve más dinero a nivel mundial.

El café, el poco café colombiano, será de quiénes trabajen duro por el bienestar de los productores.





C A F E (CON AROMA DE AMARGURA)

Abril 11/94

Ajena a la realidad de los cafeteros, pero muy cercana a la imagen que durante años sembró la Federación sobre ellos y su aparente bienestar, se presenta en la televisión una serie endulzada con la belleza de la niña Mencha. Pero, ¡cuán diferente es la realidad de los caficultores!

El estado lamentable de postración en el cual se encuentran los productores de café tiene, a nuestro juicio, varias causas. Entre ellas mencionaremos las más importantes, con el ánimo de que sirvan de elementos de discusión y análisis en la búsqueda de soluciones:

1. Nuevo escenario mundial

La economía cafetera se ve enfrentada a un nuevo panorama externo donde, lejos de existir un mercado libre, hay un mercado cautivo con sólo cuatro empresas que controlan casi la mitad de las importaciones de café, formando un monopolio con un gran poder para mantener deprimidos los precios. Esta situación se ve agravada por la denuncia hecha en el editorial de la Carta Cafetera del Comité de Cafeteros de Antioquia, febrero/94, donde se lee: "A pesar de que el mercado no tiene café, existen grandes empresas particulares, aliadas a comercializadoras particulares colombianas..., haciendo el juego de la especulación en la bolsa y manteniéndose como una amenaza para una más ligera reacción del precio internacional". ¿Quiénes son? Considero que es obligación de la Federación dar a conocer los nombres de quienes han ayudado a crear hambre y pobreza en las zonas cafeteras.

2. Nuevo escenario interno

Es un hecho que los intereses Nacionales no coinciden con los del café, pues cada vez más en los resultados económicos del país pierden importancia las exportaciones cafeteras. Más aún cuando al gobierno sólo lo obsesiona su visión macroeconómica, dejando a un lado la realidad social que sus medidas ocasionan, como las ya muy conocidas de abandono del campo y la revaluación.

3. Federación Nacional de Cafeteros

Aunque hemos aplaudido su decisión de fijar un precio mínimo de venta para el café colombiano, a nuestro juicio demasiado tímido ante la escasez que se avecina, debemos rechazar la forma descuidada como esta entidad maneja los recursos cafeteros. EL COLOMBIANO publicó recientemente que un análisis de la Contraloría General de la República a las finanzas del Fondo Nacional del Café reveló que "éste, tanto en sus inversiones temporales como permanentes, **trabaja a pérdida** no obstante su crítica situación" (subrayado nuestro) e igualmente que en "un análisis, que cubrió el período 1987 a 1992, se encontró, por ejemplo, que la tasa promedio de rendimiento de sus inversiones temporales fue del 19.9% inferior en aproximadamente 13 puntos a la tasa promedio del mercado financiero (33.1%)". Así, no son de extrañar, inversiones ajenas al café como la del club El Nogal, en Bogotá; donaciones a entidades como Colfuturo o su ingreso en el campo de la medicina prepagada (Cafesalud).

La escasez que se avecina, a pesar de las maniobras especulativas que se mencionaron, traerá un alivio transitorio a la caficultura. Sin embargo, debemos entender finalmente, que no somos un reino aparte y que, en el futuro, no habrá consideraciones especiales para los cafeteros; que es necesario enfrentar este futuro buscando optimizar los procesos, regulando la producción y buscando una industrialización ojalá con comercialización.



Debemos luchar porque las contribuciones parafiscales que vienen del café se reinviertan exclusivamente a las zonas que las originaron.

Es en medio de la crisis que, en vez de resignarnos, debemos despertar la imaginación. En vez de angustiarnos, debemos sacar nuevas fuerzas y trabajar con responsabilidad y abonar el terreno para que en un futuro, tengamos una caficultura vigorosa, ¡ojalá con aroma de mujer!.





CAFÉ : EL ARBOL TURBULENTO

Octubre 3/94

Debe crearse fondo prestacional para los cafeteros

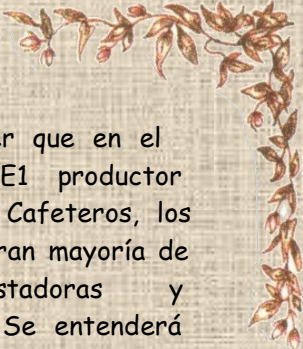
En favor del productor

El sembrador de café es el actor más desprotegido en el negocio cafetero. Por eso todas las medidas que se tomen deben dirigirse a mejorar su situación, garantizándole a su vez un buen retiro.

En la década del 50 el escritor Santaferense J.L. Lizarazo O. publicó un hermoso libro con el título de este artículo. En él describe el camino lleno de dificultades que ha recorrido el café para alcanzar el lugar que ocupa hoy la bebida preferida en el mundo occidental, el que al parecer deberá continuar si se pierde la sensatez y cegados por la situación actual de buenos precios externos y por intereses personalistas dejamos pasar esta época crucial para la fijación de políticas a largo plazo que benefician el sector.

El mundo del café

Los intereses que se mueven alrededor del café son disímiles. Baste sino analizar las posiciones que se esgrimen hoy a nivel nacional: mientras unos piensan que la Federación Nacional de Cafeteros debe desaparecer o convertirse cuando más en una oficina de agrónomos, los otros aseguran que las recientes heladas en el Brasil fueron ordenadas por el Dr. Cárdenas Gutiérrez con el fin de lograr una recuperación de precios. Y, es éste, justamente el escenario menos propicio para tomar decisiones que permitan enfrentar los enormes retos a los que se ve enfrentada la caficultura de finales del siglo.



Para entender la razón de esta situación, y de las que se presentarán en la definición de las políticas cafeteras, es necesario entender que en el negocio del café participan 3 actores: El productor representado por la Federación Nacional de Cafeteros, los exportadores privados representantes en su gran mayoría de las gigantescas transnacionales tostadoras y comercializadoras y finalmente el Gobierno. Se entenderá claramente que es el productor, el sembrador del mejor café del mundo, el más desprotegido, en este escenario y es por eso que todas las medidas que se tomen deberían dirigirse a mejorar su situación y a darle unas garantías para que pueda enfrentar sin sobresaltos el futuro, pero sin olvidar a su vez, que el mundo no es el de antes y que deben producirse cambios fundamentales en todas las actividades ligadas al café.

No es posible en un artículo corto analizar con profundidad ni siquiera uno de los tantos temas fundamentales para el futuro del café. Nos limitaremos por tanto a enumerarlos y a presentar algunas opiniones desde nuestra posición de productores.

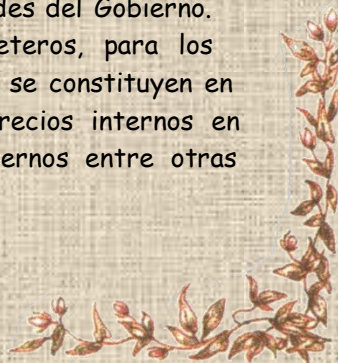
La problemática cafetera

La parafiscalidad, la privatización del Fondo Nacional del Café, el futuro y funciones de la Federación y del Fondo, el papel de los exportadores privados y las cooperativas, la influencia de los ingresos por exportaciones en el comportamiento de las variables macroeconómicas del país (Inflación y revaluación), la comercialización interna y externa, las condiciones de competencia entre los distintos exportadores, la industrialización, la programación de la producción, el Banco Cafetero y la Flota Mercante, el manejo de los insumos para los productores, la definición de políticas para las épocas de bajos precios, etc. son sólo algunos de los muchos temas que deberían discutirse en forma abierta y amplia con participación de todos los interesados para el bien de la caficultura y del país.

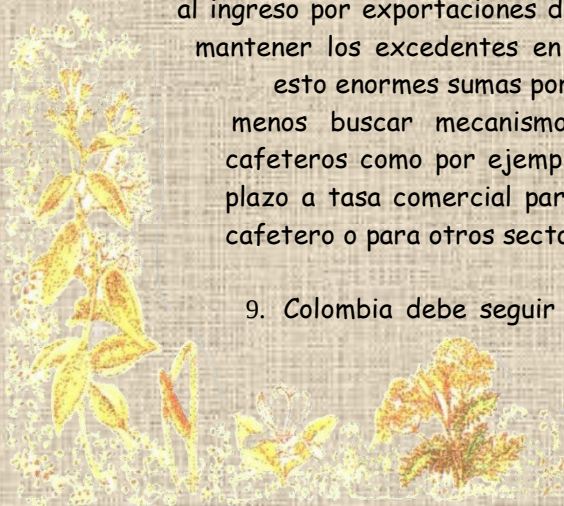
Caminos a seguir

Como hemos mencionado, los temas son complejos y con muchas aristas y se requieren largas jornadas de reflexión para obtener algunas conclusiones:

1. Es fundamental la permanencia y fortalecimiento del Fondo Nacional del Café. Es la única garantía que tienen los productores y las caficultura de sobrevivir en épocas de crisis.
2. El Fondo Nacional del Café, entre otros agentes, debe continuar participando en las ventas del café, pues solo así se puede garantizar la compra de toda la cosecha en todas las épocas.
3. La existencia de la Federación Nacional de Cafeteros como institución de carácter gremial es de vital importancia para la industria cafetera siempre y cuando no pierda su objetivo de defenderla (Artículo 2º estatutos), buscando el armónico desarrollo del cultivo del café y el continuo progreso del caficultor y de las zonas cafeteras. Una poda burocrática y de gastos la haría renacer más vigorosa.
4. La Federación Nacional de Cafeteros debe, en cumplimiento de sus funciones, definir de una vez por todas con el Gobierno lo referente a la parafiscalidad de las contribuciones cafeteras promoviendo la "privatización" del Fondo Nacional del Café, en el sentido de que el Estado no puede apropiarse de los activos ni plusvalías del Fondo Nacional del Café para financiar necesidades del Gobierno. Los dineros del Fondo son de los cafeteros, para los cafeteros, manejados por los cafeteros y se constituyen en un ahorro forzoso para defender los precios internos en épocas de dificultad de los precios externos entre otras funciones.



5. Deben estudiarse medidas que permitan a los exportadores privados tener inventarios, de tal forma que no haya tanta presión sobre el Fondo Nacional del Café, pero definiendo reglas claras para que finalmente no se llegue, a que estos inventarios en manos de exportadores representantes de transnacionales, sean los mismos que depriman el precio interno. Cantidades máximas, cuotas, precios mínimos, contribuciones, etc. podrían ser alternativas para morigerar desviaciones inconvenientes de esta iniciativa privada, la cual debe tener, por su importancia, reglas de juego claras y estables.
6. Deben fortalecer las cooperativas como unidad básica de agremiación, dotándolas de una infraestructura que le permita realmente servir a los productores.
7. El caficultor, aunque libre de vender su café a quien quiera, debería apoyar las cooperativas, entidades que en épocas de crisis pueden convertirse en su aliado poderoso siempre y cuando éstas entiendan realmente el papel fundamental que pueden llegar a jugar.
8. Debe librarse una lucha sin descanso para evitar que se siga con la idea equivocada de que los ingresos cafeteros son altamente inflacionarios, evitando, por ejemplo, las medidas que afecten al ingreso por exportaciones de café, como la que obliga a mantener los excedentes en el exterior, perdiendo con esto enormes sumas por el diferencial de interés. Al menos buscar mecanismos menos dañinos para los cafeteros como por ejemplo: prestar el dinero a largo plazo a tasa comercial para inversión fija en el sector cafetero o para otros sectores.
9. Colombia debe seguir siendo exigente en materia de calidad, el café excelso es la mejor defensa de la caficultura.

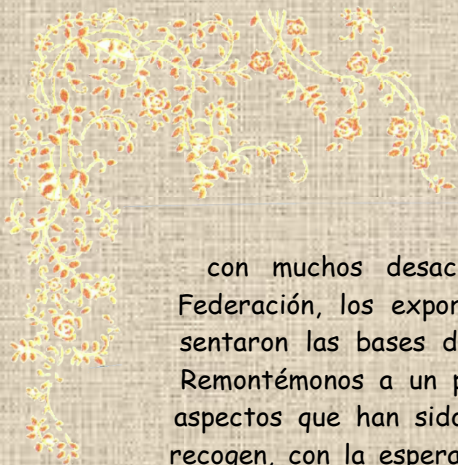


Fondo prestacional para los cafeteros

Estas son sólo unas pocas opiniones sobre las cuales la limitación de espacio no nos permite extendernos. Queremos, sin embargo, presentar una propuesta para esta época de buenos precios y es acerca de una redistribución del porcentaje que va al Fondo Nacional del Café, pues mientras algunos opinan que una gran parte del ingreso recibido por exportaciones debe ir allí, otros creen que prácticamente todo el ingreso debería ser del cafetero. Soy partidario del fortalecimiento del Fondo Nacional del Café y comprendo las razones macroeconómicas que desaconsejan la segunda opción, pero igualmente conozco la pobreza que ronda el campo cafetero y de la incertidumbre que el cafetero siente por su futuro, por lo cual propongo que el porcentaje que se destina al Fondo se reduzca a la mitad, consignando la otra mitad en uno de los fondos de pensiones a nombre del caficultor que efectúa la venta, de tal forma que éste, al igual que el resto de los trabajadores del país, pueda planear una vejez tranquila, recibiendo a través del Banco Cafetero, una vez cumplidos los requisitos, una pensión total o parcial según hayan sido sus ventas. Si el productor tiene deudas con el Banco o la Caja, parte del porcentaje a consignar en el Fondo de Pensiones iría a abonar estas deudas, lo cual le aclararía igualmente su futuro.

Los ahorros en el Fondo Nacional del Café son importantes pero sujetos a muchas variaciones y decisiones que se salen del control de los productores y como dice uno de los siempre sabios refranes populares, es mejor pájaro en mano que cien volando.





LA CRISIS DEL CAFÉ

Julio 30/95

Las desventuras del café no empezaron ayer. El camino recorrido, con algunos aciertos pero con muchos desaciertos, por parte del Gobierno, la Federación, los exportadores privados y los productores, sentaron las bases de la situación que hoy vive el café. Remontémonos a un pasado cercano para analizar algunos aspectos que han sido semilla de los frutos que ahora se recogen, con la esperanza de que estas reflexiones puedan aportar en la búsqueda de soluciones para el camino que aún falta por recorrer.

CAFE SIN SOMBRIO

El daño causado a las tierras del café con esta práctica, propiciadora de plagas, tomará muchos años en recuperarse y deberían destinarse recursos importantes a corregir este mal. El arbusto, que bajo una sombra moderada buscaba su alimento a pleno sol, se volvió "adicto" a los fertilizantes, que si bien alimentan artificialmente el café, no sólo acaban con la tierra y la vida que hay en ella, sino que imponen una pesada carga al cafetero por su enorme incidencia en los costos de producción. La rentabilidad no sólo se obtiene por aumento del precio: la disminución de los costos, es la vía más clara y simple de conseguirla.

INDUSTRIALIZACION

Por muchos años, más de los que alcanzo a recordar, se dieron miles de razones para justificar la imposibilidad de que Colombia diera algunos pasos en dirección de la industrialización y comercialización de su café. Esta posición cómoda sumió al país en un atraso cuya principal consecuencia es la total dependencia de los compradores y especuladores de las bolsas, quienes, a su antojo y sin compasión, sumen en la ruina a los países productores.

En buena hora, el Comité de Cafeteros de Antioquia dio un primer paso en la dirección de la comercialización directa del café, vedada por años,

paso que creemos firmemente redundará en enormes beneficios para la caficultura nacional.

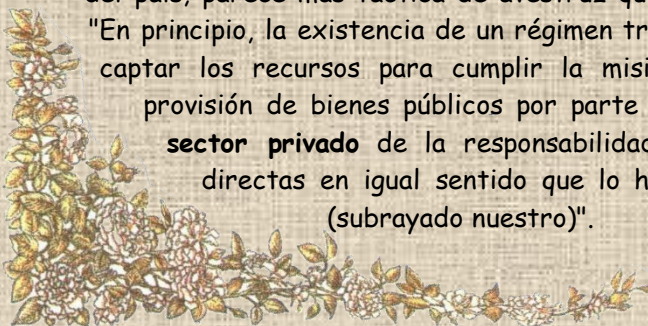
EXTRAIVIO GREMIAL

La labor de la Federación se ve opacada por hechos que siembran el descontento entre los cafeteros. Mucho se ha escrito de las pésimas inversiones efectuadas en empresas quebradas y sin afinidad con el gremio, pero baste con mencionar un hecho reciente para corroborar lo dicho: mientras el cafetero vive la peor de sus crisis, cuando no le alcanza ni para subsistir, ni para cuidar su café, Cafesalud (Socios Fondo Nacional del Café, Compañía Agrícola, Coofederant, Banco Cafetero y Clínica de Las Américas) patrocina un abierto de golf en un elegante club capitalino, lo cual, a nuestro juicio, es una bofetada contra las 300.000 familias cafeteras arruinadas. En aras de una justicia social, el gremio cafetero debería apartarse de estos eventos elitistas, ajenos al caficultor y su mundo.

EXPORTADORES PRIVADOS

Siempre hemos defendido la libre empresa y competencia, pues creemos que son generadores de desarrollo y progreso. En el caso del café, en un artículo pasado (Café: Llegó la hora de los productores, agosto 21/93) dimos la bienvenida a la participación privada en todos los campos donde la Federación de Cafeteros había trabajado. Sin embargo, el aporte de estos empresarios ha sido pobre y, desorientados, como muchos, olvidan al productor, base de su negocio, y pretenden dejar sólo en manos del Estado su suerte. En la publicación oficial de los exportadores de café Carta Cafetera Octubre-Noviembre de 1994, expresan la siguiente opinión, la cual es cierta, pero que ante la realidad del funcionamiento del país, parece más táctica de avestruz que cualquier otra cosa: "En principio, la existencia de un régimen tributario encargado de captar los recursos para cumplir la misión distributiva y de provisión de bienes públicos por parte del Estado, **releva al sector privado** de la responsabilidad de hacer gestiones directas en igual sentido que lo hace el sector público (subrayado nuestro)".

Consideramos
que el sector de



los exportadores debería, en un proyecto a largo plazo, y previo el diseño de un mecanismo adecuado, revertir parte de sus ingresos en servicios al productor, lo cual haría más atractivo su discurso al mundo cafetero y se traduciría en mayores beneficios para ellos por contar con café de mejor calidad y disponibilidad.



PRECIO INTERNO

El Fondo Nacional del Café es indispensable para el futuro de la caficultura y su recuperación económica debería lograrse a través de endeudamiento externo e interno, y por medio de medidas gubernamentales y gremiales que permitieran su fortalecimiento, dejando tranquilo el bolsillo maltrecho del productor y fijando un precio interno más justo y estable, para que así pueda planear mejor el futuro y permanecer en el cultivo que ha generado riqueza y tranquilidad al país durante todo este siglo. Con un precio interno justo, soporte gremial y estatal, el cafetero no requeriría subsidios ni condonaciones.

EL GOBIERNO

En manos del Gobierno está la toma de las medidas de carácter fiscal y social que le devuelvan a la caficultura su rentabilidad. El Gobierno debería entender que las contribuciones parafiscales que forman el Fondo Nacional del Café pertenecen a los cafeteros y que, por lo tanto, las medidas que le corresponderían, para impulsar un renacimiento del café, están relacionadas con la aceleración de la devaluación, las tasas de interés, el control sobre los insumos, su decidida participación en la promoción del café en el exterior, la ejecución de obras de infraestructura en las zonas cafeteras y el mantenimiento de la paz.

Colombia debe continuar buscando la valorización de su café. Esta estrategia, así como la retención y la unión de esfuerzos con otros países productores conviene mantenerse y ampliarse. Compañera de esta política debería ser la congelación de las áreas de producción, la cual

evitaría que se llegara a sobreofertas que sólo traen ruina para los productores. Precios de la libra del café del orden de 2 dólares, no causan incrementos sustanciales en el precio al consumidor, como se desprende de la tendencia de curvas que acompañan este artículo, tomadas del periódico Die Zeit, el más importante de Alemania. Precios mayores que éste podrían ser contraproducentes.

El futuro de la caficultura exige la toma de medidas innovadoras y futuristas. Es el momento de hacer un balance para salir, finalmente, más fuertes de esta crisis.



ANDES, POLO DE DESARROLLO

Noviembre 7/95

Parque Bolívar, de Andes

Modernas construcciones vienen cambiando el aspecto urbanístico a la pujante población de Andes, considerada como la capital del Suroeste antioqueño por la elevada producción de café e intenso movimiento comercial.

Enclavado en las faldas de la Cordillera Occidental, surcado por 2 ríos y con enormes ventajas geográficas, Andes puede llegar a ser, en el siglo venidero, un polo de desarrollo y ejemplo del nuevo municipio contemplado en el Proyecto de una Colombia descentralizada.

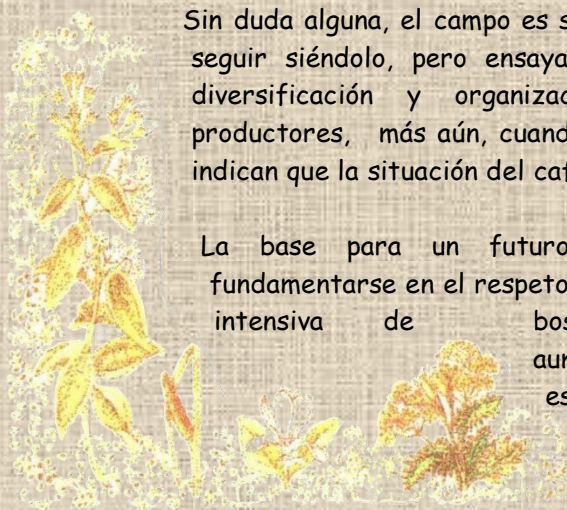
Por su diversidad de climas y la feracidad de sus suelos se convirtió a lo largo de este siglo en el principal productor de café en Antioquia y ha generado para el país no sólo riqueza, sino un modelo de repartición de tierra y convivencia social.

El mantenimiento de esta situación, exige, en estos tiempos difíciles, la implementación de políticas a largo plazo que permitan a los inversionistas asentarse en el municipio.

AGRICOLA

Sin duda alguna, el campo es su principal fortaleza y deberá seguir siéndolo, pero ensayando procesos alternativos de diversificación y organización administrativa de los productores, más aún, cuando las condiciones del mercado indican que la situación del café no mejorará.

La base para un futuro agrícola promisorio debe fundamentarse en el respeto por la naturaleza y la siembra intensiva de bosques que garanticen y ojalá aumenten los recursos hídricos, esenciales para cualquier proceso de desarrollo.



INDUSTRIA

No es fácil para un municipio lograr atraer capitales para iniciar procesos industriales. Es necesario preparar previamente el camino para ofrecer a los inversionistas las facilidades que les permitan llevar a cabo en forma exitosa sus proyectos: disponibilidad de agua, energía, vías, comunicaciones, personal calificado, aspectos tributarios, interés de los habitantes en dichos proyectos, eficiencia en la administración municipal, buenos servicios bancarios y seguridad.

Al respecto, Andes dispone de una buena carretera de conexión con Medellín, cuyo mantenimiento y mejoramiento debe ser prioritario en la búsqueda de las metas enunciadas.

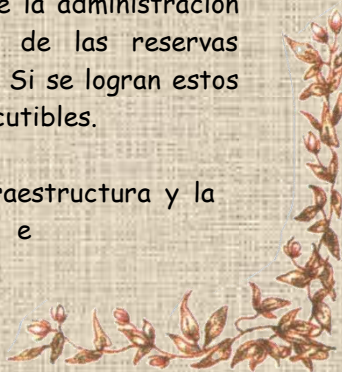
Se debe proponer con ahínco la pavimentación de la conexión vial Andes-Jardín-Riosucio, que le permitirá un fácil acceso no sólo a los mercados del moderno Caldas, el Valle y el Sur del país, sino a la carretera que a través de Pueblorrico, departamento de Risaralda, conducirá hacia el futuro puerto de Tribugá.

SERVICIO PÚBLICOS

Una buena prestación de servicios públicos es fundamental y no sólo la conservación del agua como ya se mencionó, sino el aseguramiento de una autosuficiencia energética y un suministro a bajos costos, para la cual deben revivirse los estudios para el desarrollo hidroeléctrico del Río San Juan, comenzados por la Universidad Nacional con apoyo de las Empresas Públicas de Medellín.

Igualmente, es importante la participación de la administración municipal en la promoción del desarrollo de las reservas carboníferas del depósito Venecia-Bolombolo. Si se logran estos objetivos, Andes adquirirá unas ventajas indiscutibles.

A la par con la existencia de obras de infraestructura y la disponibilidad de recursos energéticos e hídricos, deben marchar:



- a) La Atención a la educación, dotando a los colegios y bibliotecas, conectándolas por red a las fuentes de información en todo el mundo;
- b) El otorgamiento de exenciones de impuestos para los inversionistas;
- c) El freno en la especulación con la tierra, y
- d) El mantenimiento del clima de seguridad que siempre ha sido tradicional y que ahora comienza a deteriorarse, ya que es la condición básica para que haya industria y desarrollo.

COMERCIO

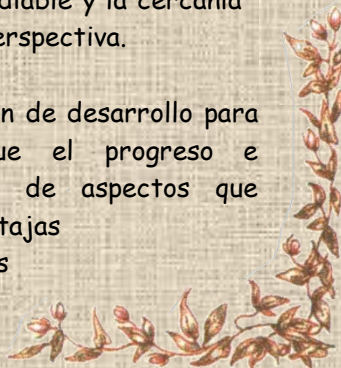
Una vez logrados los objetivos enunciados, Andes continuará siendo el centro comercial de la región, para lo cual dispone de excelentes servicios bancarios. Debe programarse con anticipación y rigor un Estatuto de Planeación que permita un desarrollo armónico de las nuevas industrias y comercio, pues de lo contrario se corre el riesgo de la tugurización que conlleva a un desaliento de inversionistas y a un deterioro insoportable de la calidad de vida.

El país ya conoce lamenta el crecimiento desordenado muchos municipios.

TURISMO

Todas las zonas adyacentes a la carretera principal se convertirán en el futuro en áreas de recreo, por su excelente clima y topografía, que permitirán planear excursiones a tantos sitios hermosos con los que cuenta Andes. Su potencial turístico es envidiable y la cercanía de la hermosa Jardín mejora aún más esta perspectiva.

No es fácil, en pocas líneas, plantear un plan de desarrollo para un municipio. He buscado mostrar que el progreso e industrialización dependen de una serie de aspectos que permitan a los inversionistas obtener ventajas para la producción y comercialización de sus bienes y servicios. Las microempresas



representan el comienzo incipiente de este proceso pero su alcance es muy limitado.

El ingreso en el siglo XXI debe hacerse con buena planificación, con metas reales, aprovechando las ventajas comparativas del municipio, llevándolo a que disponga de los recursos que requiere la industria y el comercio para su funcionamiento.

Andes puede convertirse en pionero, pues en él se congregan no sólo las bondades geográficas, sino gentes con interés en el logro de estas metas.





CAFÉ: FRUTO PARA UN FUTURO

Noviembre 26/95

No se puede

Décadas de luchas, encaminadas a producir el mejor café, no pueden echarse por la borda en aras de unas teorías de comercialización de dudoso éxito.

La situación en el campo cafetero está llegando a límites indeseables. Por doquier reinan la intranquilidad y el temor por el futuro. Altísimos costos de producción, inseguridad, incomprensión del Gobierno, indecisión del sector exportador privado y falta de empuje en la Federación, son el abono que nutre hoy el campo cafetero.

De no tomarse medidas urgentes, de carácter estructural, alcanzaremos el deterioro absoluto de las zonas cafeteras, hecho que el país, con seguridad, lamentará. El café debe ser fruto para el futuro, y la búsqueda de soluciones requiere de un enorme entendimiento, sin egoísmos y sin intereses personales. Los siguientes aspectos nos inquietan en especial, razón por la cual los comentaremos brevemente.

CALIDAD

Algunos, sobre todo en el sector exportador privado, proponen que el país debe exportar diferentes calidades de café. La implementación de esta política sería un error histórico de magnitudes y consecuencias imprevisibles. No importa que en otros países se estile esta práctica. ¡Mejor! Mientras más deterioren la calidad de su café, más fortalecido saldrá el café colombiano. Décadas de luchas, encaminadas a producir el mejor café, no pueden echarse por la borda en aras de unas teorías de comercialización de dudoso éxito.

DEUDAS

Sin un análisis profundo, parecería por lo menos torpe afirmar que no es bienvenida una condonación de los intereses y de las deudas que tienen los cafeteros. Es fácil ganar adeptos con propuestas de perdón de deudas, pero se requiere serenidad para evaluar sus consecuencias.

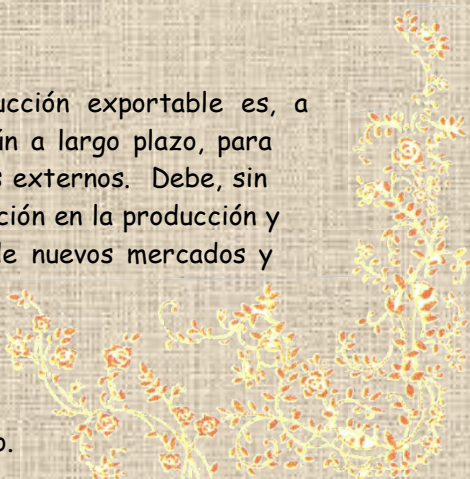
Nos asalta el temor de que se estén creando falsas expectativas con estas propuestas y que de pronto, muchos, pescando en río revuelto, estén empujando la crisis 4 o 5 años hacia adelante. No conocemos estudios serios en los cuales se examinen diferentes escenarios futuros y de los cuales se pueda comprender inequívocamente que, con este perdón, se aclare el futuro del café. A nuestro juicio, la problemática es más profunda y estas propuestas, por paradójico que parezca, pueden terminar asestando un golpe mortal a los productores, pues crean la ilusión de que son la solución, lo cual, sólo en una muy pequeña medida es cierto.

COSTOS DE PRODUCCION

En forma incontrolada han subido los costos de producción. Es especialmente crítico el referente a la mano de obra para la recolección. Ante el desaliento del productor, el recolector se lleva hasta el 40% de lo que el cafetero recibe por su producto. En estas condiciones, ¿cómo salir adelante?, ¿cómo ser productivo?, ¿cómo creer en el futuro?, ¿cómo cumplir con las obligaciones bancarias?

RETENCION CAFETERA

La retención de parte de la producción exportable es, a nuestro juicio, una buena medida, aún a largo plazo, para buscar la recuperación de los precios externos. Debe, sin embargo, acompañarse con una limitación en la producción y un trabajo incesante de búsqueda de nuevos mercados y productos, utilizando empresas de publicidad que demuestren su eficacia, de tal forma que los resultados de sus campañas se vean expresados en aumentos de consumo.



Además, el país debe prepararse para saber responder ante la eventualidad de un rompimiento del pacto de retención de productores, no sea que, de llegar a ocurrir, no se tengan estudiadas y debidamente analizadas las salidas a esta situación.

Se recorre un camino lleno de incertidumbre, que exige dirigentes con imaginación y valor para tomar medidas que, aunque puedan ser dolorosas, aseguren la supervivencia del café.





EL FUTURO DEL PACTO CAFETERO

Agosto 1/98

Año tras año, de una forma que podríamos llamar caritativa, se permitió que los productores de cafés malos y los comerciantes mezcladores ganaran terreno, a costa de los sacrificios del caficultor colombiano quien vive angustiado por cada centavo que baja el precio externo, ante la sobreproducción de cafés de bajas calidades, ya que el precio interno de una u otra forma está ligado a aquel.

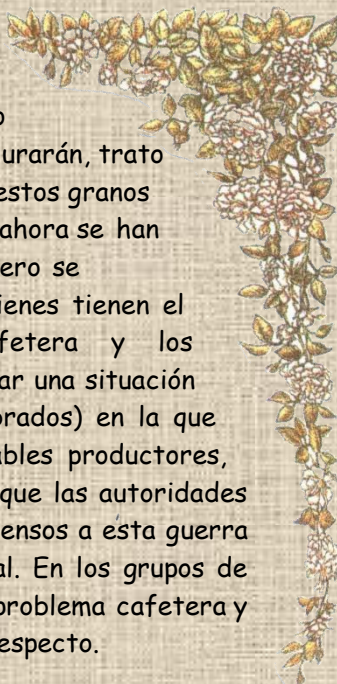
El excesivo conservatismo en el manejo del mercadeo externo del café, que ha llevado al país en su política oficial a defender el pacto cafetero y sus hipotéticas bondades, ha mostrado este año sus efectos dañinos. Cría cuervos y te sacarán los ojos dice el sabio refrán y Colombia está pagando ahora su falta de arrojo y su pésima capacidad de ventas, al renunciar a vender millones de sacos del mejor café con las correspondientes pérdidas en divisas para el país y costos a nivel interno para el almacenamiento del café no vendido. Lo más grave de este asunto es lo que está por venir: la Federación Nacional de Cafeteros, que ya poseía grandes inventarios, se encuentra de repente con un recorte exagerado de su cuota, lo cual hará aumentar en forma drástica, inevitablemente, sus reservas. De esta forma, en mi concepto, la Federación no comprará toda la cosecha, con el enorme perjuicio que esto significará para el caficultor y las delicadas situaciones que se pueden presentar. Aunque oficialmente diga que la adquirirá en su totalidad, por medio del mecanismo de exigir una calidad excesiva, limitará las compras. Esta política se ha empezado a aplicar y se sabe de las normas estrictas que tendrán este año los compradores, es decir tomando una expresión de la terminología usada en aviación, se aplicará para las compras una "operación reglamento".

Queremos aclarar que defendemos decididamente la calidad de nuestro café, pues justamente es esa la principal arma que tenemos para librar la batalla de su comercialización. Como se desprende de este corto análisis, seremos los caficultores quienes, como siempre, terminaremos pagando los errores. El retiro de Colombia de la OIC es urgente, a no ser que se lleve a cabo una modificación estructural de los pactos en la cual se tengan en cuenta las calidades y se abandone de una vez por todas la política dañina e injusta de igualar todos los cafés sin considerar su calidad. Es necesario cuanto antes estudiar la situación cafetera mundial para definir los caminos que debe seguir Colombia no sólo en el exterior sino en el interior.



CAFÉ, ¿QUE HACER?

Mientras camino por entre cafetales y veo como crecen los frutos que muy pronto madurarán, trato de aclarar las ideas y de comprender cómo estos granos que por décadas han traído riqueza al país, ahora se han vuelto una carga para él. El café y el cafetero se hallan en una encrucijada. Por doquier, quienes tienen el poder, el Gobierno, la dirigencia cafetera y los exportadores, proponen fórmulas para superar una situación (de la cual sin duda alguna saldrán bien librados) en la que dejarán en el "campo de batalla" innumerables productores, que con la única arma de su fe ciega en lo que las autoridades cafeteras les decían, fueron arrojados indefensos a esta guerra cafetera que se ha desatada a nivel mundial. En los grupos de poder ya mencionados, radica la solución al problema cafetero y brevemente expondremos nuestras ideas al respecto.



El Gobierno

Ha sido tradicionalmente el buen amigo de los caficultores en las épocas de bonanza. por su conducta y con la aquiescencia de los dirigentes cafeteros han ido a parar a sus arcas miles de millones de pesos de los productores. La economía de apertura e internacionalización en la que nos encontramos embarcados parece olvidar que fue el café, quien permitió el desarrollo del país. Es el momento para que el Dr. Gaviria, presidente cafetero, implemente mecanismos monetarios, como préstamos a muy bajo interés y cambiarios, por ejemplo; un dólar cafetero de mayor precio, que permitan sacar adelante las finanzas del Fondo Nacional del Café.

La Dirigencia Cafetera

Corría el año de 1991, es decir apenas hace un año, cuando la Federación Nacional de Cafeteros recalca que la meta para los próximos 3 años es decir 1992, 1993 y 1994 era la de producir 17 millones de sacos al año (Café Paise, febrero 1991), conduciendo con estas políticas al País cafetero a la situación de sobreproducción en la que se encuentra. Con

pacto o sin él dicen las teorías económicas mínimas que la sobreproducción, lleva a la baja de los precios. La tarea de disminuir la producción a 12 ó 13 millones de sacos debe comenzarse por concertar con los productores de zonas marginales la sustitución del café por otros productos, utilizando para el efecto toda la infraestructura que tiene la Federación: los Agrónomos darán recomendaciones para ello, en los almacenes del café se venderán abonos para estos nuevos productos y a través de los centros de acopio se deberán mercadear. A lo que más le teme el ser humano es a la incertidumbre, pero estamos seguros de que si se plantea un programa honesto y serio con cafeteros de zonas marginales, éstos, sintiéndose respaldados, sustituirán el café.

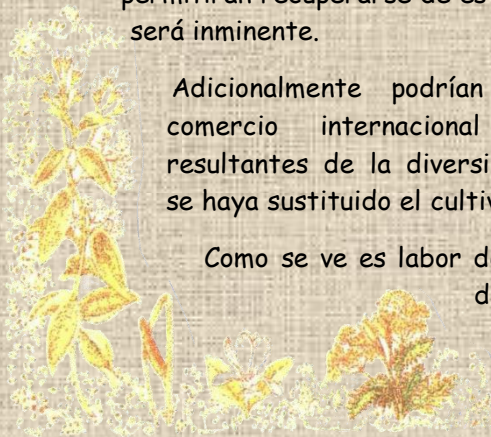
Paralela a esta medida, los Comités Departamentales deberán ejecutar sus obras sólo en los municipios cafeteros tradicionales y evitar construir obras en pueblos con caficultura incipiente, alentando con esto último a que los agricultores cambien sus cultivos tradicionales por el café, que según dice la propaganda oficial lleva un enorme desarrollo y riqueza a las zonas donde se cultiva.

Los exportadores de café

Los exportadores han recibido enormes beneficios del café y en sus manos está en parte la solución a la crisis si en vez de abandonar el negocio cafetero buscan financiación para las compras y colaboran en la política general de sustitución del café, contando con la certeza de que racionalizando la producción volverán los buenos tiempos que les permitirán recuperarse de esta crisis. De lo contrario, el fracaso será inminente.

Adicionalmente podrían utilizar su experiencia en el comercio internacional para vender los productos resultantes de la diversificación en zonas cafeteras donde se haya sustituido el cultivo.

Como se ve es labor de todos colaborar para la salvación del Fondo Nacional del Café única defensa de los productores y con esto la primera agroindustria del país.



Contenido

Café	junio 1/87
El Suroeste y la federación	junio 8/87
Los caminos de la Federación y del Cafetero	abril 18/88
El paraíso Cafetero	junio 27/88
La Vía del Café	julio 2/88
El Futuro del Pacto Cafetero	agosto 1/88
Colombia Café Sin Futuro	octubre 26/88
Caos y Confusión Cafetera	diciembre 9/88
Una Voz de Aliento para el Café	junio 26/89
El Suroeste Cafetero	julio 17/89
Reflexiones Acerca de la Situación Actual del Café	agosto 15/89
Café Colombiano a 50cvs de Dólar la Libra	diciembre 4/89
Acerca del Manejo Cafetero	enero 29/90
Un Pueblo Cafetero: Andes	marzo 22/90
Café Comercio Internacional y Federación	junio 8/90
Un Brindis por Alemania	octubre 3/90
¿Hasta Cuando el Café?	octubre 17/90
¡Que Lluva Café! ¿Una Táctica Equivocada?	Marzo 28/91
Café Oscuro	febrero 15/92
Café: Historia No Oficial	mayo 24/92
Agonía Cafetera	agosto 8/92
Café Ante Todo Sensatez	septiembre
26/92	
Café, Pasado y Futuro	febrero 21/93
Café, ¿Quién Pierde?	Marzo 24/93
Optimismo En El Horizonte Cafetero	junio 9/93
Café, Llegó la Hora de los Productores	agosto 21/93
Café Con Aroma de Amargura	Abril 11/94
Café: El Árbol Turbulento	octubre 3/94
La Crisis del Café	julio 30/95
Andes, Polo de Desarrollo	noviembre 7/95
Café: Fruto para un Futuro	noviembre 26/95